



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

VIGILADA MINEDUACIÓN - SNIES: 1704



**EL JUEGO COMO MEDIACIÓN EN LOS PROCESOS INICIALES DE LECTURA Y
ESCRITURA DEL GRADO TRANSICIÓN: ESTADO DEL ARTE**

MARTHA ADRIANA TOVAR TORRES

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ, JULIO, 2018**



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA

VIGILADA MINEDUACIÓN - SNIES: 1704



**EL JUEGO COMO MEDIACIÓN EN LOS PROCESOS INICIALES DE LECTURA Y
ESCRITURA DEL GRADO TRANSICIÓN**

MARTHA ADRIANA TOVAR TORRES

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAGISTER EN EDUCACIÓN**

ASESORAS

MG. ALEJANDRA DALILA RICO MOLANO

MG. CRISTINA ÁLVAREZ VARGAS

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ, SEPTIEMBRE, 2018**

Tabla de contenido

Resumen Analítico Estructurado -RAE-	v
INTRODUCCIÓN	7
REFERENTES TEÓRICOS.....	13
Procesos iniciales de lectura y escritura	13
<i>Aprestamiento en el preescolar</i>	13
<i>La grafomotricidad</i>	15
<i>La Lectoescritura</i>	16
<i>El Proceso escritor en el preescolar</i>	16
<i>Proceso lector en el preescolar</i>	18
<i>Señales que indican que el niño está preparado para aprender a leer y escribir</i>	19
El juego como mediación en los procesos iniciales de lectura y escritura	20
<i>El juego en el preescolar</i>	20
<i>Beneficios del juego educativo</i>	22
<i>Relación juego-lectoescritura</i>	23
ANÁLISIS Y RESULTADOS	25
<i>Habilidades de aprestamiento</i>	29
<i>Motricidad fina</i>	30
<i>Estrategias de enseñanza mediante el juego</i>	31
<i>Posturas epistemológicas sobre el juego</i>	34
<i>El juego en los procesos de lectoescritura</i>	35
<i>El juego y la creatividad</i>	37
Procesos iniciales de lectura y escritura	38
<i>Habilidades básicas para la adquisición de la lectoescritura</i>	38
<i>Práctica docente</i>	41
Grafomotricidad	44
Formación docente	46
CONCLUSIONES	49
PROYECCIONES.....	51

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.....	12
Tabla 2.....	25
Tabla 3.....	26

Resumen Analítico Estructurado -RAE-

Información general del documento

TIPO DE DOCUMENTO: Trabajo de maestría/tesis de maestría

TIPO DE IMPRESIÓN: Digital

NIVEL DE CIRCULACIÓN: Público

TÍTULO: El juego como mediación en los procesos iniciales de lectura y escritura del grado transición

AUTORA: Martha Adriana Tovar Torres

ASESORAS: Alejandra Dalila Rico Molano / Cristina Álvarez Vargas.

PUBLICACIÓN: Bogotá, 11 septiembre, 2018, 58 páginas.

UNIDAD PATROCINANTE: Universidad Santo Tomas Abierta y a Distancia, Facultad de Educación, Maestría en Educación, Línea de investigación: **Pedagogía, ciencia y espiritualidad**

MODALIDAD: Metodología a distancia en modalidad de investigación.

PALABRAS CLAVES: Juego - Escritura - Lectura - Mediación - Procesos iniciales – Transición.

Descripción del proyecto (Documento)

El proyecto de investigación es un estado del arte sobre el juego utilizado como mediación en los procesos iniciales de lectura y escritura del grado transición, realizando una revisión y análisis documental de literatura relacionada con estos procesos, con el fin de crear una base teórica sobre el tema de estudio, permitiendo establecer semejanzas y diferencias entre ellas, así, categorizar experiencias y resaltar los elementos objeto de la investigación, que contribuya como base de consulta teórica sobre estudios y estrategias aplicadas acerca de la enseñanza de la lectura y escritura en el nivel de transición, mejorando las prácticas pedagógicas y el proceso de enseñanza-aprendizaje en estos espacios.

Metodología

La investigación se realiza bajo el enfoque cualitativo cuya finalidad es llevar a cabo una investigación que contribuya a comprender lo que las personas dicen acerca de una situación de estudio específica. El tipo de investigación implementado fue la investigación documental, se utilizó la técnica de revisión documental que consistió en identificar las investigaciones o artículos que se han realizado acerca de los procesos iniciales de lectura y escritura y del juego como mediación para estos procesos en el grado transición, sus autores, aportes y discusiones al respecto. El instrumento utilizado para la revisión documental son las matrices de análisis, que es una forma de sistematizar y organizar la información consultada referente al tema de estudio, haciendo un análisis de cada una de las fuentes abordadas, y de esta forma, dar respuesta a los objetivos planteados.

Contenido

Introducción - Referentes teóricos - Análisis de los resultados - Conclusiones - Proyecciones.

Conclusiones

Se evidenció la importancia de implementar un adecuado desarrollo motriz y de lenguaje, en cuanto a los procesos iniciales de lectura y escritura en los niños y niñas de transición. Permitió reflexionar y establecer cómo influye en el aprendizaje de los niños la manera como el docente desarrolla sus prácticas pedagógicas. El juego utilizado como herramienta educativa en la enseñanza del proceso lectoescritor, genera en los niños un aprendizaje natural, espontáneo y agradable para ellos. Las políticas y directrices establecidas desde el Ministerio de Educación Nacional influyen en las adecuadas prácticas pedagógicas desarrolladas por los docentes, afectando o favoreciendo la calidad en la educación.

Fuentes Del Documento

Alastre, D. (2005). Comprensión de la lectura inicial. Consideraciones actitudinales acerca de la lectura y la escritura en el nivel de educación inicial. *Revista Educere*. Vol. 9 (28), pp. 83-86. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602817>

Álvarez, M. (2010). La grafomotricidad y la adquisición de las competencias básicas del aprendizaje de la escritura. Congreso Nacional de Investigación Educativa. México. Recuperado de www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0070.pdf

Caballeros, M., Gálvez, S., y José A. (2014). El aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad: experiencias exitosas de Guatemala. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology (IJP)*. Vol. 48 (2), pp. 212-222. Recuperado de <http://www.uvg.edu.gt/investigacion/cie/doc/Publicaciones-jun-8-2015.pdf>

Caldera, R., Escalante, D., y Terán, M. (2010). Práctica pedagógica de la lectura y formación docente. *Revista de Pedagogía*. Vol. 31 (88), pp. 15-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.ve/pdf/p/v31n88/art02.pdf>

Cepeda, M. (30 de enero 2017). El juego como estrategia lúdica de aprendizaje. [mensaje de web]. Recuperado de <https://www.magisterio.com.co/articulo/el-juego-como-estrategia-ludica-de-aprendizaje>

Chaves, A. (2001). La apropiación de la lengua escrita: un proceso constructivo, interactivo y de producción cultural. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. Vol. 1 (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44710107.pdf>

Díaz, C., y Price, M. (2012). ¿Cómo los niños perciben el proceso de la escritura en la etapa inicial? *Revista Estudios Pedagógicos*. Vol. 38 (1), pp. 215-233. Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=173524158013>

Ferrer, T. (2015). Métodos de enseñanza comunicativos: El juego como estrategia didáctica en la instrucción del español como segunda lengua. *Revista Lúdicamente*. Vol.4 (8). Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ludicamente/article/view/7102>

INTRODUCCIÓN

Sobre el planteamiento, los objetivos y metodología

Desde mi experiencia docente he podido evidenciar que en los procesos iniciales de lectoescritura en los niños y niñas del grado transición se da mayor relevancia al aprestamiento (rasgado, picado, modelado, arrugado, coloreado, recortado, ensartado, enhebrado y procesos de la pinza digital para la correcta aprehensión del lápiz), también al garabateo y el dibujo como punto de partida en la adquisición de estos procesos, que sin desconocer su aporte en la adquisición de habilidades motrices, son necesarias en lo correspondiente a la escritura, sin embargo, tienden a caer en lo mecánico y en actividades sueltas y rutinarias.

Se hace referencia a los niños y niñas del grado transición que oscilan entre 5 y 6 años de edad pertenecientes al nivel de preescolar, en donde reciben por parte de la escuela una preparación para la etapa escolar, que consiste en el desarrollo y adquisición de habilidades, hábitos y destrezas específicas a nivel social, cognitivo, comunicativo, afectivo y motriz.

En cuanto a los procesos iniciales de lectura y escritura, y el juego como mediación, se relaciona con la parte motriz y comunicativa, ya que en el nivel de transición se hace indispensable brindar al niño una preparación básica que le facilite el proceso del aprendizaje de la lectura y la escritura en el grado primero, sin la necesidad de enseñar a leer y escribir convencionalmente, sino por medio de estrategias lúdicas los estudiantes tengan contacto con actividades de aprestamiento y de diversos materiales escritos para que de una forma natural y espontánea asimile la función de la escritura, así como la necesidad de leer y escribir, comprendiendo la importancia que estos procesos representan para su interacción y comunicación con el contexto que lo rodea.

Para Vygotsky (citado por Chaves, 2002), es importante que el niño conozca y maneje la palabra para poder llegar a expresar verbal u oralmente lo que siente y piensa, desarrollando su capacidad de percepción, utilizando las letras y las herramientas necesarias para su expresión, así, iniciar el desarrollo de su escritura mediante gestos o garabatos. Para este proceso, el juego es una forma de incorporar a su propia manera de ser, pensar y de sentir ideas o acciones dentro de su entorno en los primeros años de vida.

En este mismo sentido, Montessori (citada por Chaves, 2002), considera que lo primordial es desarrollar las habilidades motoras por medio de ejercicios previos básicos como dibujar, rellenar, repisar, imitar las letras en diferentes texturas al tiempo que se escucha el sonido, y de esta forma, desarrollar una educación sensorial e iniciar el proceso de la lectura y la escritura.

Así mismo, destacando los aportes que se han hecho con respecto al proceso inicial de lectura y escritura, en la última década encontramos a Saracho (citado por Montealegre y Forero, 2006), quien argumenta que estos procesos se deben desarrollar en ambientes que se asemejen al diario vivir del niño, reemplazando la escuela tradicional e imitando acciones basadas en juegos de roles cotidianos que permita alcanzar un aprendizaje libre y autónomo, llevándolos al inicio de estos procesos de una forma natural.

En este contexto, el proyecto a desarrollar se centra en realizar una revisión y análisis documental de literatura relacionada con los procesos iniciales de lectura y escritura, utilizando el juego como mediación. Considerando lo anterior, es importante que desde el grado transición (como nivel educativo inicial formal obligatorio) se brinde un ambiente enriquecido con diferentes oportunidades de aprendizaje a los estudiantes, que consiste en “desarrollar habilidades, estrategias y conocimientos que facilitan a los niños aprender a leer y escribir”. (MEN, 2016, p. 8), utilizando como mediación el juego para lograr estos procesos debido a que estas “se constituyen en las bases para que los niños comprendan la función social, expresiva y comunicativa que tiene el lenguaje” (MEN, 2016, p. 9).

En diálogo informal con docentes de otras instituciones y teniendo en cuenta el diagnóstico que se realiza como proceso inicial para el año escolar, se coincide en las dificultades presentadas en el desarrollo de estas habilidades, razón por la cual se hace necesario analizar en la literatura académica cómo el juego utilizado como mediación influye en un mejor y adecuado desarrollo de estos procesos y de esta forma, elaborar un estado del arte que contribuya como base de consulta teórica sobre estudios y estrategias aplicadas acerca de la enseñanza de la lectura y escritura en el nivel de transición, mejorando las prácticas pedagógicas y el proceso de enseñanza-aprendizaje en estos espacios.

Con esta investigación se busca que desde el análisis de la literatura abordada se puedan generar algunas estrategias pedagógicas que brinden la posibilidad de enriquecer la enseñanza y el aprendizaje desde el juego, con respecto a los procesos iniciales de lectura y escritura. De acuerdo con lo mencionado, la *pregunta* que dirigirá el trabajo de investigación es ¿qué aportes

se identifican en la literatura científica sobre la influencia del juego utilizado como mediación en los procesos iniciales de lectura y escritura en los niños y niñas del grado transición?

Para dar respuesta a este interrogante se plantea como **objetivo general** desarrollar un estado del arte donde se rastree la influencia del juego utilizado como mediación en los procesos iniciales de lectura y escritura en niños y niñas del grado transición. Con el fin de alcanzar este objetivo se establecieron dos **objetivos específicos**: el primero, identificar en la revisión las prácticas pedagógicas desarrolladas en la escuela en los procesos iniciales de lectura y escritura con los niños y niñas del grado transición; el segundo, analizar en la literatura el papel del juego como mediación en las prácticas pedagógicas para la enseñanza de los procesos de lectura y escritura en los niños y niñas del grado transición. Por otra parte, la investigación se realiza bajo el **enfoque cualitativo** cuya finalidad es llevar a cabo una investigación que contribuya a comprender lo que las personas dicen acerca de una situación de estudio específica. Es así como para los autores Baptista, Collado y Sampieri (citados por Portilla, Rojas y Hernández, 2014, p. 91), se refieren a este enfoque como

Un grupo de prácticas o técnicas de tipo interpretativo, que permiten escudriñar en el mundo haciéndolo visible, transformándolo en representaciones observables como son anotaciones, grabaciones y documentos, por lo cual sus dos principales cualidades consisten en que es naturalista e interpretativa.

Es decir, interpretando las acciones humanas, es posible establecer lo que se dice o se hace con respecto a una investigación o estudio con el fin de alcanzar una transformación del sujeto social. Del mismo modo, para Galeano (citado por Chaves, Rojas y Hernández, 2014, p. 93),

Una característica importante del paradigma cualitativo de investigación es su carácter riguroso, el cual, hace alusión al análisis exhaustivo que realiza de la realidad y del hecho social, teniendo en cuenta el consenso intersubjetivo, dando respuesta de esta manera a las problemáticas relacionadas con la confiabilidad y la validez.

Lo anterior se refiere al hecho de que las fuentes consultadas deben ser analizadas profunda y objetivamente para lograr claridad y validez en los resultados y conclusiones obtenidas. El tipo de investigación utilizado en este proyecto es la **investigación documental**, que se concibe como un

proceso estratégico en donde el investigador pretende por medio de la consulta y el análisis en diferentes fuentes documentales, obtener datos e información significativa acerca de un tema determinado.

Para los autores Garza y Franklin (citados por Daniels y Jongitud, 2011), la investigación documental está basada en la búsqueda, consulta y análisis de diversos tipos de textos sobre literatura relacionada con algún tema específico según el estudio o investigación a realizar. En esta misma perspectiva, para Alfonso (citado por Morales, 2012) esta investigación es un estudio científico que consiste en indagar, recolectar, organizar, analizar e interpretar datos e información procedente de diversas fuentes bibliográficas acerca de un tema específico, convirtiéndose en la base teórica y generando la construcción del conocimiento a través del ejercicio de lectura analítica, reflexiva e interpretativa que se hace sobre cada una de las fuentes consultadas, plasmándolo luego en un informe escrito claro, conciso y detallado de acuerdo con el tema y objetivos a alcanzar dentro del estudio que se esté realizando.

Para el desarrollo de este tipo de investigación, Alfonso (2012), junto con la UNA y Vásquez (citados por Morales, 2012), proponen una serie de pasos a seguir para alcanzar resultados óptimos, aunque aclaran que no siempre tienen que ser los mismos, ya que el éxito depende de las habilidades, conocimientos y forma de organización del investigador. Como primer paso, está la delimitación y selección del tema, en donde se dan a conocer las categorías conceptuales y todo lo referente al planteamiento del problema, para ubicar al lector en la investigación; un segundo paso, habla de la recopilación de las fuentes de información que servirá como marco de referencia para el desarrollo de la documentación; el tercer paso, hace referencia a la organización de los datos y la elaboración de un esquema conceptual, para facilitar la búsqueda e interpretación de la información, organizándolos de acuerdo al estado cronológico, temático o por el tipo de documento; en el cuarto paso, se realiza el análisis de datos que consiste en establecer las semejanzas y diferencias de los datos recopilados, con el problema y los objetivos planteados, sintetizando la información más significativa; como quinto y último paso, se encuentra la redacción y presentación final del informe de la investigación, estableciendo aspectos estructurales que faciliten tanto el escrito como la comprensión del lector. Debe ser un escrito muy claro, preciso y objetivo, que dé respuesta al problema de investigación, para lo cual el investigador debe ser creativo, analítico, argumentativo y original en sus escritos.

Para Londoño, Maldonado y Calderón (2014) este método se desarrolla en dos momentos, el primero, es el heurístico en donde se realiza la búsqueda y recopilación de diversas fuentes informativas relacionadas con el tema de estudio, con el propósito de solucionar una dificultad o cuestión. El segundo momento, es el hermenéutico que es en donde se procede a realizar la lectura, análisis, interpretación y clasificación de las fuentes consultadas, con el fin de dar respuesta a la pregunta y objetivos establecidos en un estudio determinado, por medio de la interpretación, la construcción teórica y la publicación o resultados finales.

Por su parte, Gómez, Galeano y Jaramillo (2015) establecen unos interrogantes que todo investigador debe hacerse para lograr mayores alcances en la elaboración de un estado del arte: ¿Qué tanto se ha investigado? ¿Quiénes han investigado? ¿Desde qué dimensiones? ¿Qué logros se han conseguido? ¿Qué aspectos faltan por abordar? ¿Qué vacíos existen? Estas preguntas permiten que el estado del arte se convierta en la conceptualización de los aportes que soportan las investigaciones existentes.

Para la elaboración de este estado del arte se utiliza la técnica de *revisión documental* que consiste en identificar las investigaciones o artículos que se han realizado acerca de los procesos iniciales de lectura y escritura y del juego como mediación para estos procesos en el grado transición, sus autores, discusiones con el fin de crear una base teórica sobre el tema de estudio, permitiendo establecer semejanzas y diferencias entre ellas, y así categorizar experiencias y resaltar los elementos objeto de la investigación. Al respecto, Oullet (citado por Valencia, s.f., p. 3) afirma que

La reseña de escritos constituye la piedra angular de la organización sistemática de una investigación. En efecto, ningún investigador serio no arriesgaría emprender una investigación sin tener, previamente, verificado el estado de la cuestión al nivel de los escritos sobre el tema investigado. La selección de un problema de investigación exige familiarizarse con los pasos efectuados sobre el tema de investigación.

Teniendo en cuenta lo anterior, es la revisión documental la que posibilita la configuración del estado del arte. El instrumento utilizado para la revisión documental son las matrices de análisis que es una forma de sistematizar y organizar la información consultada referente al tema de estudio. Una primera matriz (ver tabla 1), se desarrolla teniendo en cuenta la búsqueda general de la información documental para tener una base de datos sobre las categorías de investigación, como son los procesos iniciales de lectura y escritura y el juego, encaminado hacia el desarrollo

de estos procesos. Para esta búsqueda se recurre a diferentes bases de datos como *redalyc*, *scielo net*, *dialnet*, *google scholar*, *google academic*, *Microsoft academic search*, repositorios de algunas universidades y se analizaron documentos como tesis de maestría, artículos de revista, artículos de revisión e investigativos, tesis de doctorado realizados a nivel nacional e internacional, por medio de términos claves como procesos iniciales de lectoescritura, el juego y la lectoescritura, grafomotricidad en preescolar, aprendizaje de la lectoescritura en preescolar, estrategias de enseñanza para la lectura y escritura en preescolar, entre otros.

Tabla 1

Esquema matriz 1. Recolección de información fuentes.

AUTOR	AÑO	TÍTULO	PALABRAS CLAVE	TIPO DE DOCUMENTO (LIBRO, CAPITULO, ARTÍCULO, OTRO)	LINK/EDITORIAL /CIUDAD/paginas/	CATEGORÍA	DESCRIPCIÓN/ ANÁLISIS

Fuente. Material de la investigación.

Inicialmente, esta información es registrada en esta matriz en donde se consignaron datos como, autores, año, título del artículo o tesis, palabras clave, enlace y un resumen de qué se hizo, cómo, dónde, a quién o quiénes, metodología y resultados obtenidos de cada una de las fuentes consultadas, con el fin de tener una base de datos consolidada que permita la elaboración clara, objetiva y concisa del estado del arte.

REFERENTES TEÓRICOS

Sobre las teorías, conceptualizaciones y diálogo con los autores

La educación para la primera infancia es concebida como un proceso continuo y permanente de interacciones y relaciones sociales de calidad, oportunas y pertinentes que posibilitan a los niños y a las niñas potenciar sus capacidades y desarrollar competencias para la vida. (MEN, 2009).

Para la UNICEF y el comité de los derechos del niño, la primera infancia constituye el período que transcurre desde el nacimiento, el primer año de vida, el periodo preescolar, hasta el paso hacia el periodo escolar (Starck, 2012). En Colombia, la primera infancia ocupa un lugar importante en las políticas de gobierno, a través de las cuales se ejecutan acciones encaminadas a la atención y la oferta de programas y proyectos que tienen el propósito de mejorar las condiciones de vida de los niños y niñas menores de seis años.

Dentro de estas políticas se establece que la educación para la primera infancia debe estar apoyada en el desarrollo de actividades basadas en el juego, las artes y las expresiones que contribuyan a que los niños y las niñas pongan en práctica todas sus capacidades (MEN, 2007), resaltando que el jardín o la escuela no son los únicos espacios para que los niños aprendan sino que se deben considerar la familia, las instituciones sociales y otros ambientes, como espacios que posibilitan su desarrollo y aprendizaje.

Procesos iniciales de lectura y escritura

Aprestamiento en el preescolar

La palabra aprestar en términos generales se refiere a la acción de preparar o disponer lo necesario para algo. La etapa de aprestamiento es la transición de la fase preescolar a la escolar en donde se promueve el desarrollo de hábitos y habilidades, actitudes y sentimientos indispensables para los procesos de enseñanza que se imparte al ingresar al grado primero, con respecto a desarrollo del lenguaje, control muscular y el desarrollo sensorial, favoreciendo su preparación para el inicio de la lectoescritura.

Ramírez, Guerrero y Calzadilla (2014) consideran que las habilidades alcanzadas con el aprestamiento en preescolar tienen que ver con el trazado de líneas rectas, curvas y quebradas en diferentes direcciones, trazado de rasgos siguiendo un patrón sencillo, descripción de láminas y producción de relatos cortos y sencillos; el desarrollo de habilidades óculo-manuales y desplazamientos con límites establecidos; el desarrollo de habilidades para la pronunciación de sonidos vocálicos y algunos consonánticos; el reconocimiento de las principales formas y colores, determinar semejanzas y diferencias y familiarización con el tamaño y las relaciones espaciales.

Este aprestamiento está encaminado al desarrollo de aptitudes y habilidades básicas para el aprendizaje de la lectoescritura como lo es la lateralidad espacial, la discriminación visual y auditiva, la ubicación en el espacio, la coordinación viso motriz, una adecuada articulación y pronunciación y la utilización de estructuras gramaticales acordes con la edad, fluidez verbal, un vocabulario amplio y un lenguaje coherente para expresarse (Ramírez, Guerrero y Calzadilla, 2014).

Por otra parte, Chencabnal (2011) menciona los objetivos del aprestamiento que permitirán que el niño se adapte de una forma rápida y sin mayor dificultad al ambiente escolar, contribuir al desarrollo psicológico del niño que le permitan un buen desempeño en las actividades y ejercicios que realizará en su etapa escolar; lograr que pase fácilmente de la actividad espontánea del juego a la actividad planeada y dirigida del grado primero. Del mismo modo, este autor establece dos características fundamentales del aprestamiento: la primera, se refiere a que estimula la evolución de las capacidades innatas del niño, por lo que considera que debe ser progresivo, ya que brinda un óptimo entrenamiento hacia el desarrollo de las habilidades y destrezas para futuros aprendizajes; la segunda, especifica la forma en que se debe desarrollar este proceso, es decir, se debe partir de lo simbólico a lo representativo, de lo general a lo particular y de lo concreto a lo abstracto.

La grafomotricidad

Este término hace referencia, según Navas (2013) a todo movimiento gráfico realizado con la mano al escribir. Proviene de una palabra compuesta grafo que quiere decir escritura y motricidad se refiere al movimiento. Está muy relacionada con el aprestamiento por lo que éste es considerado como la base de la grafomotricidad ya que para lograr la destreza de las manos y los dedos se deben realizar previamente actividades motrices finas pertenecientes a la etapa del aprestamiento.

Es una fase previa a la escritura ya que requiere de un entrenamiento para el trazo de movimientos básicos que conlleven a la correcta direccionalidad y escritura de las letras. Para lograr un adecuado desarrollo grafomotriz es indispensable que el niño logre el control en el manejo del antebrazo, el brazo, la muñeca, la mano y los dedos en el momento de coger el lápiz, razón por la cual, es importante vigilar y corregir, cada vez que sea necesario, la correcta posición de la mano y los dedos para aprehender el lápiz.

En la evolución de la grafomotricidad el niño pasa por tres etapas, la primera, se produce hacia los dos años de edad en donde de manera espontánea realiza sus primeros trazos que no son más que garabatos sin representación alguna; la segunda, va entre los dos años y medio y tres años de edad en donde ya ha adquirido cierto control en el manejo de su brazo y mano, por lo tanto, sus trazos van adquiriendo más forma, logrando mayor coordinación viso motriz; la tercera, se da entre los cuatro y cinco años, su coordinación motriz está bastante desarrollada, manejando adecuadamente el espacio gráfico, convirtiéndose en el inicio hacia la etapa de la escritura y la lectura (Navas, 2013).

A manera de síntesis, es importante tanto el proceso de aprestamiento como el grafomotor en el preescolar, ya que todas estas actividades aplicadas adecuadamente y de una forma divertida, contribuirán para que el niño en el grado primero, al iniciar su proceso escritor no presente dificultades como la letra ilegible, la inversión de las letras o la desaparición de estas, y un inadecuado manejo del renglón y el lápiz. De igual forma, se hace indispensable partir de los conceptos previos que cada niño tiene sobre el proceso de escribir y de esta manera, formarlos en el desarrollo de las habilidades que se requieren para lograr este proceso, resaltando la función, necesidad e importancia de la lectura dentro de su contexto social.

La Lectoescritura

Para Gómez, (citado por Reyes, 2015, p. 50), “la lectura y la escritura son elementos inseparables de un mismo proceso mental”, es decir, a medida que se lee se van reproduciendo los sonidos de las letras, nombrando palabras, frases y oraciones, mientras que cuando se escribe se codifican las palabras que se van leyendo.

Así mismo, Morais (citado por Reyes, 2015, p.50), afirma que “el binomio lectura-escritura es indisoluble; solo hay lectura ahí donde hay escritura” ya que la lectura genera una serie de signos que se ven reflejados en la escritura para comunicar una idea o información.

El objetivo principal de la lectoescritura se centra en construir significados y su enseñanza se basa en promover estrategias que favorezcan la adquisición de habilidades como la codificación, la descodificación y la interpretación de contenidos textuales.

El Proceso escritor en el preescolar

Al ingresar al nivel de transición, y luego de realizar todas aquellas actividades encaminadas al desarrollo de la motricidad fina mencionadas anteriormente, se inicia la preescritura que consiste en la formación de habilidades caligráficas a través de estrategias como la imitación, el modelado y el dibujo (Névoli, 2012). La metodología utilizada para alcanzar estas habilidades se basa en la copia de un modelo o elementos de un dibujo por medio de la unión de puntos, repitiéndolo las veces necesarias hasta lograr reproducirlo nuevamente sin utilizar los puntos. En la mayoría de los casos deben repetir el ejercicio varias veces, ya que los progresos son lentos, resaltando siempre que lo más importante es que se realice la copia independientemente de cómo lo haga.

Sin embargo, esta autora argumenta que es importante que el niño analice por sí mismo la dirección y la forma de cada modelo, para así facilitar el aprendizaje de la escritura de los diferentes grafemas que conforman nuestro idioma. Poco a poco y a través de este tipo de actividades el niño logrará realizar el trazo sin modelo y sin puntos de referencia. En este proceso la ejercitación es primordial, entre más veces se repita el trazo, se alcanzará cada vez más precisión y calidad en el mismo.

Todo esto con el propósito de brindar una preparación eficaz y productiva en el nivel de transición que le permita desarrollar formas de expresión escrita con letra legible al iniciar su proceso de escritura en el grado primero, además de adquirir habilidades caligráficas que lo lleven a lograr trazos cada vez más firmes, continuos y ajustados a los límites que se le den, teniendo la capacidad de establecer la dirección y forma de los modelos dados.

Este tipo de ejercicios se deben realizar de menor a mayor grado de dificultad, estableciendo diferentes límites para su trazo, es decir, se inicia entre espacios amplios y se van reduciendo consecutivamente hasta lograr el dominio del renglón.

En este mismo orden de ideas, Iglesias (citada por Névoli, 2012) sostiene que aprender a escribir es aprender a imitar ciertos movimientos para reproducir un modelo, y para lograrlo hay que desarrollar actividades de tipo visual para identificar el modelo, y de tipo psicomotriz que es la que permite el trazo de la forma.

Por otra parte, en el documento No. 10 del MEN (2009) se dice que los niños desde muy temprana edad, incluso antes de iniciar su nivel de transición, diferencian entre los garabatos y el dibujo para representar las palabras, distinguen números y letras dentro de un texto, así no conozcan su significado. Por medio de actividades y juegos cotidianos se puede lograr que los niños descubran para qué sirve la escritura y despierten la necesidad de aprender a leer y escribir, llevándolos de una forma muy natural y espontánea a realizar garabatos, los cuales ellos dentro del juego o actividad, reconocen y argumentan lo que escribieron allí o lo inventan, mostrando su intención de comunicación escrita y su talento para hacerlo.

Ellos plasman sus escritos o garabatos sobre diferentes superficies como paredes, papel o mesa, lo que les permite comprender que hay procesos o formas de consignar mensajes, dándole significado a cada trazo y relacionándolo con una palabra.

De acuerdo con los argumentos de Villalón, Ziliani y Viviani (2009) resulta positivo el hecho de que los niños desde sus primeros años despierten interés por la lectura y la escritura de su propio nombre, convirtiéndose en la mayoría de los casos en ser una de las primeras actividades de producción escrita y de esta forma, logran un aprendizaje significativo, ya que la primera letra de su nombre generalmente es una de las primeras letras del alfabeto que el niño reconoce y desde allí se despierta una motivación y entusiasmo por conocer tanto la forma como el sonido de las otras letras tanto de su nombre como el de personas cercanas, logrando un aprendizaje natural y espontáneo.

Es así como paulatinamente se va aproximando al niño a la etapa de codificación y el éxito depende en gran parte del apoyo, motivación y adecuada orientación por parte del maestro, padres o adultos con los que el niño interactúa en su cotidianidad.

Proceso lector en el preescolar

El desarrollo del proceso lector en el nivel de transición se realiza desde la perspectiva de comprender el sentido y significado de leer, al igual que de los métodos que se adapten más fácilmente a las capacidades y ritmos de aprendizaje de cada niño.

Según Elkonin (citado por Rojas, 2000, p. 5) “la lectura se define como el proceso de reproducción de la forma sonora de las palabras, siguiendo sus modelos gráficos”, lo que significa que para aprender a leer se debe iniciar por la reproducción de los sonidos de las palabras, teniendo como punto de partida el modelo gráfico, logrando que el niño se oriente en el sistema de sonidos que integran su idioma y en donde se diferencian las palabras de acuerdo a su forma sonora.

Para que el niño lo logre se deben aplicar diferentes estrategias y formas de identificar el sonido y la posición de las letras, cambiando el modelo, combinándolos, para que de esta forma el niño sea capaz de detectar cualquier cambio tanto en los sonidos de las letras como en la posición de las palabras y así obtener un buen desempeño en el aprendizaje de la lectura de palabras.

Por otra parte, Villalón, Ziliani y Viviani (2009) consideran que para que exista un efectivo aprendizaje de la lectura, es necesario adquirir habilidades que tienen que ver con el reconocer las palabras y comprender lo que se lee, desarrollando interés y motivación hacia la lectura, manejo adecuado del vocabulario, establecer relaciones entre las palabras, diferenciar tipos de textos y la presentación de textos escritos, interpretar y comprender el sentido de lo que se lee, y, analizar y revisar su grado de comprensión y los errores cometidos.

Aunque, se considera que las acciones de lectura se inician desde edades muy tempranas, cuando los niños a través de sus vivencias con el entorno donde viven, empiezan a experimentar un tipo de lectura icónica, leyendo avisos en la calle, marcas conocidas y muy familiares para ellos, como alimentos, ropa, supermercados, bancos, entre otros, adquiriendo así, habilidades orales, lingüísticas y visuales para su inicio hacia la lectura formal o convencional.

Estos mismos autores consideran que todas estas intencionalidades deben ser promovidas por los adultos, despertando en los niños su curiosidad e interés por comprender las características del lenguaje oral y estableciendo semejanzas y diferencias con el lenguaje escrito. Es decir, cuando el adulto comparte con los niños actividades como mostrar la correspondencia entre las palabras dentro de diferentes textos, observar y describir características como portadas, títulos, relación entre la lectura y las gráficas, se está promoviendo inconscientemente el desarrollo de la lectura en esta primera etapa.

Señales que indican que el niño está preparado para aprender a leer y escribir

De acuerdo con los aportes realizados por Marín (2008), la adquisición de la lectura y la escritura son experiencias significativas que marcan la vida del niño, de ahí la importancia de que este proceso se dé en forma natural, espontánea y tranquila, permitiendo que estas actividades se conviertan en interacciones agradables, divertidas y placenteras, en donde el niño disfrute sus logros y aprenda de los errores cometidos.

La edad ideal para iniciar estos procesos es hacia los seis años, pero entre los 4 y 5 años ellos inician el desarrollo de las bases motrices y cognitivas para ello. Teniendo en cuenta que no todos los niños aprenden al mismo tiempo ni tienen la misma madurez mental, se dice que el niño estará preparado para iniciar el proceso de aprender a leer y escribir cuando haya alcanzado las siguientes habilidades: buen manejo del lenguaje, es decir que comprenda, se exprese y pronuncie correctamente; desarrollo psicomotor adecuado, reconocer y manejar conceptos como antes-después, arriba-abajo, derecha-izquierda; psicomotricidad fina se refiere al manejo y control de su mano para reproducir trazos, controlando la presión y aprehensión del lápiz; y, finalmente, motivación, tener la capacidad para aceptar y vencer las dificultades que se presenten tanto en el colegio como en casa.

El juego como mediación en los procesos iniciales de lectura y escritura

El juego en el preescolar

El esfuerzo que ha hecho el gobierno nacional a través del Ministerio de Educación, desarrollando los programas que fortalecen la educación inicial, entiende que uno de los pilares o como se conoce hoy en día, actividades rectoras, que tiene que ver con los niños y las niñas de primera infancia y que hacen más fácil el aprendizaje, es el juego, ya que “el niño no juega para aprender, pero aprende cuando juega” (Glanzer, 2000, p. 27). Los niños y niñas juegan a lo que ven y viven en su entorno, esto les permite interactuar con la realidad y puede manifestarse a manera de descanso o como el momento en que se sacan juguetes para hacer lo que cada uno quiera, el juego puede ser una actividad de premio o recompensa por cumplir con deberes o tareas, o un corto pasatiempo mientras se empieza con otras labores.

Se entiende que la educación es un proceso que ocurre dentro del ámbito social, cultural, cognitivo, psicomotriz y comunicativo del ser humano y que a su vez recurre a la imaginación, creatividad y el juego para su sentido y funcionalidad. Por esto, es importante comprender el concepto de esta palabra desde el aspecto educativo, a lo que Zanotto (2016) citando a Bruner, afirma,

Se dice que el juego es una proyección de la vida interior hacia el mundo, en contraste con el aprendizaje, mediante el cual interiorizamos el mundo externo y lo hacemos parte de nosotros mismos. En el juego nosotros transformamos el mundo de acuerdo con nuestros deseos mientras que en el aprendizaje nosotros nos transformamos para conformarnos mejor a la estructura del mundo. (párr. 4)

Por otra parte, se aborda la importancia que adquiere el juego como herramienta de trabajo en la enseñanza y aprendizaje para el niño, ya que constituye un elemento básico en su vida, puesto que aprenden a conocer la vida jugando, e interviene en su desarrollo. A través del juego los niños buscan, exploran, prueban y descubren el mundo por sí mismos, siendo un instrumento eficaz para la educación, al jugar los niños realizan algún tipo de movimiento, con lo cual desarrollan su coordinación psicomotriz, la motricidad gruesa y fina de una forma espontánea.

Según Garaigordobil (2007), el juego contribuye al desarrollo infantil de varias maneras, una, es el desarrollo psicomotriz; otra, es el desarrollo intelectual, al igual que en el desarrollo social;

y por último, el desarrollo afectivo-emocional, y califica al juego como una actividad indispensable y vital, ya que le permite a los niños y niñas conocer, explorar, experimentar, satisfacer necesidades, descargar tensiones, relacionarse con los demás y con el medio, inventar y seguir normas.

De acuerdo con la publicación del portal educativo infantil y primaria, “Escuela en la nube” (2016), el juego es importante para los niños en edad preescolar, ya que es una fuente de aprendizaje indispensable y genera beneficios en su vida, pero muchas veces en el afán de que lleguen bien preparados a su etapa escolar, no se le da la importancia ni se le dedica el tiempo necesario a esta actividad, sino que se priorizan otras actividades más formales de aprendizaje.

Los juegos van evolucionando de acuerdo con la edad de los niños, hacia los dos años el niño utiliza el juego como medio de exploración y descubrimiento de sí mismo; hacia los dos años y medio ya el niño observa e imita comportamientos o acciones de los demás, empieza a interactuar con otros y a participar en actividades o juegos grupales; ya hacia los cuatro y cinco años, empiezan a jugar en grupo y a encontrar compañeros de juego con los cuales se siente identificado.

La función del maestro es clave, ya que debe propiciarles un ambiente agradable, ejecutar juegos según sus intereses y necesidades, acordes a su edad y que sean generadores de conocimientos y habilidades indispensables para iniciar correctamente su primaria, valorando el juego como método de aprendizaje.

Existen diversos tipos de juego: los creativos, que se refieren a aquellos en donde el niño debe mostrar su imaginación, estimulando su creatividad, desde disfrazarse y actuar hasta la creación de pequeñas obras de teatro en donde ellos asumen y representan diferentes roles; los físicos, que son todos aquellos juegos en donde se utiliza todo el cuerpo, permitiéndoles adquirir un control y manejo de su cuerpo, así como descubrir y explorar sus habilidades físicas; y por último, los juegos manuales como los bloques, la plastilina, los rompecabezas, la pintura, que son importantes en esta etapa, ya que desarrollan su motricidad fina, su habilidad y control en el agarre preciso de los objetos, todo esto asociado al desarrollo de su creatividad, imaginación y capacidad para resolver problemas.

Beneficios del juego educativo

Los juegos educativos son aquellos juegos que se realizan con un propósito específico de aprendizaje en los niños, en forma natural y espontánea, ya que lo ideal en la primera infancia es que los niños aprendan jugando, por esto la importancia que este representa en el aula como instrumento de aprendizaje, despertando el interés por el aprendizaje, manteniendo una actividad mental sin mayor esfuerzo, favoreciendo la creatividad, imaginación, exploración y fantasía; favoreciendo el desarrollo integral del niño a nivel cognitivo, emocional, afectivo, social, comunicativo, psicomotriz; y, contribuyendo a la educación emocional, es decir, hacer para aprender a ser.

A través de estos juegos los niños adquieren experiencia y conocimientos sobre sí mismos y sobre su contexto, les brinda la oportunidad de crear sus propios conocimientos y significados, propicia los vínculos afectivos, les sirve como momentos de distensión y relajamiento y se convierte en una herramienta para estimular al niño hacia un aprendizaje real y significativo.

De acuerdo con los aportes hechos por Rocha (2012) se deben tener en cuenta algunos aspectos que son claves para mejorar el aprendizaje de nuevas conductas y habilidades para la lectoescritura: la enseñanza del proceso lectoescritor debe ser gradual y progresivo, es decir, iniciar con actividades sencillas y alcanzables acordes con el nivel madurativo del niño y poco a poco ir aumentando en nivel de exigencia y complejidad; las actividades a desarrollar se deben mostrar como un juego, utilizando materiales llamativos, que despierten su atención y su participación, logrando así, un mayor aprendizaje; se debe ir alternando la enseñanza con momentos de juego y esparcimiento, de manera que este proceso sea visto por el niño como una actividad interesante y agradable; debe haber un refuerzo permanente de los logros alcanzados, por mínimos que sean por medio de expresiones de felicitación, elogios, muestras de apoyo y afecto para alcanzar una mayor consolidación de los aprendizajes obtenidos; para lograr un óptimo gusto por la lectura y la escritura se debe tener cuidado de no convertirlo en una actividad de ansiedad, ya que se generaría en el niño frustración y aversión por el proceso, la idea no es que lo vea como una obligación, por lo cual se debe evitar el castigo y las recriminaciones.

Relación juego-lectoescritura

Chistie y Roskos (2009) en un ejercicio de investigación, establecen la relación existente entre el juego y la lectoescritura, refiriéndose a las teorías clásicas de Piaget y Vigotsky, en donde argumentan que la piagetiana se centra en el juego social imaginativo, desarrollando habilidades cognitivas como la representación simbólica y el reconocimiento de letras, mientras que la teoría de Vygotsky se centra en el rol de los adultos y los pares, en donde a partir del juego se adquieren acciones sociales de lectoescritura durante el desarrollo del juego, es decir, los niños adquieren habilidades y nociones de lectoescritura mediante experiencias cotidianas con otros, por ejemplo, la lectura de cuentos antes de dormir y los juegos imaginativos. Estas dos teorías muestran categorías de acciones compartidas por el juego y la lectoescritura como el pensamiento narrativo, la imaginación y la interacción social.

Las conexiones cognitivas entre el juego y la lectoescritura se originan desde el hecho de que las habilidades de representación se convierten en otras formas simbólicas, como el lenguaje escrito. Estos autores después de analizar diversas investigaciones sobre las relaciones existentes entre el juego y el desarrollo de la lectoescritura sintetizaron que las narrativas de juego contribuyen a que los niños sean capaces de construir una historia por medio del juego imaginativo, y a partir de juegos, como el temático de fantasía en donde ellos recrean y se involucran en la historia, adquieren más habilidades para analizar e interpretar historias.

El ambiente de los juegos tiene mucho que ver con las habilidades lectoescritoras que se adquieran, ya que, entre más material de lectura y escritura se involucre en los juegos mayor será la posibilidad de adquirir destrezas para estos procesos. Dentro de estos juegos se puede mencionar el juego del restaurante, del supermercado, en donde ellos interactúan de muchas maneras, utilizando cartas, menús, rótulos, cupones de descuento, entre otros.

El ambiente social y escolar, también juega un papel importante en la relación juego-lectoescritura, ya que los recursos, materiales, estrategias y herramientas utilizadas por los maestros y padres de familia aumentan las posibilidades de actividades de lectoescritura durante el juego. Del mismo modo, por medio de la interacción entre pares en juegos enriquecidos en lectoescritura, los niños utilizan diferentes acciones o estrategias para apoyarse conjuntamente a aprender a leer y escribir durante los juegos.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede percibir la importancia de favorecer desde el aula y desde casa actividades y estrategias lúdicas que promuevan la adquisición de las habilidades necesarias para el proceso lectoescritor y que este tipo de actividades deben estar inmersas dentro de la parte académica del currículo y no como una actividad aislada, ya que por medio de la integración juego/currículo se permitirá que el juego brinde nuevas oportunidades para que los niños afiancen, manejen las habilidades, conceptos básicos y necesarios para la adquisición de la lectoescritura.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Sobre las interpretaciones, discusiones investigativas y propositivas

El proceso de análisis de la información dentro de esta investigación se llevó a cabo en dos momentos: el primero, se generó una matriz (ver tabla 2), en donde se ordenaron las cincuenta fuentes abordadas según las dos grandes categorías: *El juego y los procesos iniciales de lectura y escritura*.

Tabla 2

Matriz 2. Análisis de datos

CATEGORÍAS CENTRALES	AUTOR	AÑO	TÍTULO	PALABRAS CLAVE	TIPO DE DOCUMENTO	LINK	CATEGORÍA RELACIONADA	DESCRIPCIÓN//ANÁLISIS	CÓDIGOS
JUEGO									
PROCESOS INICIALES DE LECTURA Y ESCRITURA									

Fuente. Material de la investigación.

Gibbs (2012, p. 78) afirma que “codificar es una manera de indexar o categorizar el texto para establecer un marco de ideas temáticas sobre él”, es decir, registrar uno o varios datos de un texto que lleven a la misma interpretación o idea. Por medio de la codificación resulta más fácil ordenar los datos, permitiéndole al investigador analizarlos más estructuralmente, así como generar un listado de códigos, clasificarlos y establecer relaciones entre ellos.

Continuando con la descripción del análisis de la información y luego de hacer el proceso de descripción y codificación de cada una de las fuentes, se generó un segundo momento, en donde se creó una nueva matriz (ver tabla 3), que consistió en clasificar estas fuentes, ubicándolas en grandes ejes de acuerdo con la temática de cada una de ellas y realizando una interpretación entre lo que dice el autor y mi punto de vista como investigadora, teniendo en cuenta los objetivos del proyecto.

A partir de estos nuevos ejes es de donde se inicia el proceso de análisis de resultados, es decir, la elaboración del estado del arte sobre el juego como mediación en los procesos iniciales de lectura y escritura, teniendo en cuenta los códigos, la descripción y la interpretación de las fuentes abordadas para este proyecto investigativo, dando respuesta a la pregunta y objetivos establecidos.

Tabla 3

Matriz 3. Análisis de datos y generación de ejes.

CATEGORÍA	EJES	RELACIÓN DE FUENTES	DESCRIPCIÓN	ANÁLISIS
JUEGO				
PROCESOS INICIALES DE LECTURA Y ESCRITURA				

Fuente. Material de la investigación.

Para empezar, es necesario tener cuenta que el proyecto al ser documental posee una serie de fuentes que alimentan la investigación para la obtención de una teoría final, estas a su vez refuerzan la idea central que contempla el propósito de este proyecto.

A continuación, se hace una descripción general y otra con detalle de las fuentes consultadas, que tiene como fin analizar la teoría y confrontar la opción que ofrece el juego en los procesos iniciales de lectura y escritura en el área de transición y consignar en este escrito como evidencia del proceso llevado a cabo, exaltando la importancia de generar técnicas ordenadas en el sumario escolar de los niños, en mira de conseguir un mejor paso del grado de transición al grado primero, en donde se evidencia por parte de la maestra la dificultad al aplicar nuevos contenidos.

Dado que el nivel de complejidad aumenta en el paso del grado transición al grado primero, se exige un previo comportamiento lectoescritor en el desarrollo del niño. Para empezar a hacer énfasis en la dirección que se le dio al proyecto, éste se encuentra organizado en dos categorías: el juego; y, los procesos iniciales de lectoescritura.

Para iniciar, la categoría del juego y analizando las fuentes, consultadas para esta categoría, surgieron seis ejes: I) Habilidades de aprestamiento; II) motricidad fina; III) estrategias de enseñanza mediante el juego; IV) posturas epistemológicas sobre el juego; V) el juego en los

procesos de lectoescritura; VI) el juego y la creatividad. Las investigaciones ratifican la importancia que tiene el desarrollo grafomotor para generar en los niños un mayor nivel en la adquisición de las habilidades para la adquisición de la lectura y la escritura que se sugiere deberían ser adquiridas por el niño en el nivel preescolar.

Cabe resaltar que la función que cumple el docente en este proceso en cuanto a lo que se refiere a metodología y las herramientas pedagógicas que se utilicen dentro del aula para fortalecer el proceso lectoescritor, es fundamental para que los niños aprendan de una forma rápida y agradable, cuando se utilizan estrategias llamativas que resultan divertidas, que generan interés y entusiasmo en sus procesos de aprendizaje.

Así mismo, se encuentran proyectos de investigación que fortalecen la teoría de la consolidación investigativa, se establecen las relaciones existentes entre el juego y los procesos de lectoescritura, resaltando, por ejemplo, la relación entre el juego dramático y la lectoescritura, evidenciando que se comparten procesos cognitivos como la imaginación para la posterior categorización y el paso a la resolución de problemas.

Bajo esta perspectiva, se referencian fuentes en las que se mencionan los aportes de algunos autores con referencia al tema de investigación, como Piaget y Vigotsky, entre otros, para establecer categorías de comportamiento compartidas por el juego y la alfabetización inicial en donde se encuentran las transformaciones imaginadas, el pensamiento narrativo y la interacción social.

Por consiguiente, con el fin de fortalecer la teoría, se mencionan otros proyectos de investigación que consisten en el uso de estrategias lúdicas para mejorar los procesos de lectoescritura en niños y niñas del grado transición. De estas fuentes resulta la conclusión que, con la implementación de esta propuesta, por medio del arte se estimula el aprendizaje para el desarrollo de la percepción, la motricidad, la interacción social y la creatividad en los niños, comprendiendo de una manera más amena y divertida el conocimiento y el gusto por aprender, mejorando las prácticas pedagógicas. Por otra parte, se pudo evidenciar la importancia que representa la participación y el acompañamiento de la familia en los procesos de lectura y escritura desde casa, para lograr mejores resultados en los niños y al mismo tiempo, promover las relaciones afectivas dentro de la familia.

En segunda instancia, en el desarrollo de este proyecto documental se abordaron fuentes acerca de los procesos iniciales de la lectoescritura en la etapa preescolar en donde emergen cuatro grandes ejes: I) Habilidades básicas para la adquisición de la lectoescritura; II) Práctica docente, III) Grafomotricidad; y, IV) Formación docente. En esta categoría cabe resaltar lo necesario de ir preparando e iniciando al niño hacia su proceso lectoescritor, por medio de actividades que basadas en el juego desarrollen ciertas habilidades básicas, necesarias para dar inicio al proceso de lectura y escritura formal, el aprestamiento, fundamental para que el niño adquiera destrezas motoras finas para un buen desempeño en su proceso escritor, así como determinar y explicar cuáles son los prerrequisitos o conocimientos previos que el niño debe tener antes de iniciar con su proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura.

Algunas de ellas hacen referencia a las narrativas de juego y cómo pueden ayudar a los niños a desarrollar las bases de una historia. Así mismo, se encontró la estrategia de centros de juego enriquecidos en lectoescritura, en las cuales las áreas de juego están surtidas con material de lectura y escritura relacionadas con un tema.

Otras fuentes visualizan la problemática de los diferentes sistemas educativos que manejan diferentes instituciones, ya que muchas veces, estos aprendizajes tan indispensables pasan a un segundo plano debido a que, para las instituciones, prima enseñar a leer y escribir, razón por la cual, muchos docentes se ven presionados por elevar el nivel educativo y deben dedicar sus prácticas sólo a estos procesos.

Estas fuentes también abordan la temática de la formación docente teniendo en cuenta que en la etapa preescolar el niño inicia su adaptación a la etapa escolar y allí el docente cumple una función importante, ya que es él, quien orienta y dirige cada uno de los momentos, experiencias, juegos, actividades, estrategias para lograr este propósito. Por consiguiente, el docente debe estar capacitado y preparado para esto, ya que cualquier error puede marcar algún desarrollo, habilidad, potencial, capacidad, aptitud o forma de actuar del niño en su contexto.

Sería un error pensar en evadir la responsabilidad y el compromiso de motivar y despertar en el niño ese deseo e interés por adquirir conocimientos nuevos y significativos para su vida y comprender el sentido de la lectura y la escritura como formas fundamentales de comunicación y expresión. A continuación, se hará un análisis descriptivo de los ejes establecidos para cada categoría, con el fin de dar a conocer los hallazgos teóricos investigativos frente al tema de este proyecto.

El juego

Habilidades de aprestamiento

Las investigaciones referidas a esta subcategoría confirman la importancia que representa el desarrollo grafomotor para generar en los niños las habilidades de aprestamiento que deben adquirir en el nivel preescolar y la función que tienen los docentes en este proceso en cuanto a la metodología y herramientas pedagógicas que se utilicen, ya que se evidenció que los niños aprenden de una forma rápida y agradable cuando se utilizan estrategias llamativas y divertidas que generen el interés y entusiasmo por su aprendizaje.

Comprendiendo el tema de la interacción y el objetivo dentro del aula, Roa y Cabrera (2014), en su proyecto de investigación establecieron la incidencia que tienen los juegos didácticos en el desarrollo de la grafomotricidad en los niños del grado primero, en donde se evidenció que las docentes muy pocas veces aplican juegos para desarrollar esta etapa de los niños, lo que se ve reflejado en las dificultades motoras finas en algunos de ellos.

En cuanto a la relación existente entre el método lúdico y la grafomotricidad, Astudillo, Gianina, Palomino y Yahayra (2015) sustentan en su proyecto la falta de motivación docente para implementar actividades innovadoras y significativas en cuanto al desarrollo del grafismo en los niños, utilizando metodologías rutinarias y tradicionales. Luego de aplicar a los niños actividades grafomotoras a través del juego, se evidenció que este tipo de actividades despiertan su interés y motivación hacia el aprendizaje, adquiriendo conocimientos y habilidades básicas para su desarrollo integral, ya que contribuye al desarrollo del lenguaje, el pensamiento, aprender y acatar reglas sociales y fortalecer vínculos afectivos.

En síntesis, el juego utilizado como una herramienta educativa, facilita en los niños el desarrollo de las habilidades necesarias para lograr un adecuado aprestamiento y por ende, el inicio en su proceso lectoescritor, para lo cual el docente debe tener conocimientos acerca de estas temáticas y metodologías, es necesario que constantemente se capaciten y actualicen con el fin de mejorar sus prácticas pedagógicas y lograr una mayor calidad en la educación.

Motricidad fina

En estas fuentes encontramos el contraste entre las actividades prácticas, tangibles y directas en cuanto al desarrollo de la motricidad fina, en donde el niño manipula y realiza las actividades en forma directa y experimental, contrastado con los videojuegos, en donde no hay un desarrollo de las habilidades motrices, cognitivas ni comunicativas y se resalta una vez más la importancia que representa el rol del docente en la escuela y del adulto en casa para el desarrollo adecuado de sus habilidades, ya que son indispensables para un buen desempeño en su proceso de aprendizaje.

Visto que a este punto resulta evidente el aporte del juego como factor motivador y orientador frente a este proceso, Dominique y Meléndez (2008) en su proyecto de investigación proponen el juego y la motivación como estrategias para el desarrollo de la motricidad fina en niños de 4 a 5 años y llevar así a la reflexión a los maestros sobre la importancia que tiene este proceso. De ello se pudo concluir que el docente juega un papel importante en este aspecto, ya que es el mayor motivador y orientador frente a este proceso.

Por otra parte, Otálvaro (2011) en su artículo busca resaltar el hecho de que los videojuegos están acaparando la atención de chicos y grandes, sin embargo, no suplen el desarrollo de las habilidades gruesas y finas que busca el juego corporal. Este tipo de juegos desarrollan destrezas cognitivas, afectivas, integra a la familia, promueve la interacción con los pares, crea retos y estimula los sentidos, pero no contribuye a un mayor desarrollo motor fino a pesar de que se maneja con las manos.

Siguiendo con el tema de la motricidad fina, Sánchez, Proaño y Grimaneza (2016) en su proyecto, aplicaron juegos recreativos para el desarrollo motriz en niños de educación inicial como guía para los maestros, en donde se pudo concluir que la aplicación de este tipo de actividades optimiza un adecuado desarrollo motriz y esto conlleva a un adecuado desarrollo integral en el niño.

Concluyendo, la implementación del juego en el aula contribuye al buen desarrollo psicomotriz, que es la base para un aprendizaje adecuado. Por esto, es necesario considerar la educación de los niños a través del juego, ya que, al ser utilizado como herramienta pedagógica bien orientada, es una fuente de grandes beneficios en cada una de las dimensiones del desarrollo. Para el desarrollo de la motricidad fina, el juego contribuye al desarrollo de la coordinación

óculo-manual, la precisión para sostener, agarrar, lanzar, adquiriendo habilidades en sus dedos y manos, que son esenciales para esta etapa.

Estrategias de enseñanza mediante el juego

Todos los artículos e investigaciones que se encontraron para esta subcategoría hacen referencia a la importancia que representan las estrategias, herramientas, conocimientos y experiencias con las que cuentan los docentes para desarrollar su práctica pedagógica y cómo influye en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya que de ello depende el interés, la motivación y el entusiasmo que se despierte en ellos por participar y aprender. A través del juego, son muchos los conocimientos, habilidades, destrezas, las aptitudes y los valores que se pueden inculcar, así como nociones y normas básicas de convivencia e integración social, logrando una formación integral en los niños, en cualquier dimensión o área de desarrollo, teniendo siempre en cuenta sus gustos e intereses. En el campo educativo, según se evidencia en estas investigaciones y artículos, es importante implementar el juego con una intencionalidad pedagógica y no jugar por jugar o por cumplir con las horas académicas, ya que por medio de estas estrategias se han obtenido resultados positivos y sobre todo no se cae en las prácticas tradicionales y rutinarias que no ofrecen ningún aprendizaje significativo para los estudiantes.

Se ha podido evidenciar que hoy en día aún existen muchas instituciones no sólo a nivel nacional sino mundial, en las cuáles los docentes argumentan que la mayor causa de las prácticas tradicionales se debe a la presión por parte de las directivas por cumplir con un plan de estudios establecido de acuerdo con las actuales políticas y exigencias educativas, lo que nos lleva a reflexionar acerca de si estas políticas en verdad están encaminadas a un desarrollo integral y a lograr realmente un aprendizaje significativo en los estudiantes, o si por el contrario, lo único que se busca es impartir una serie de conocimientos y contenidos sin tener en cuenta los intereses, gustos y las necesidades de cada niño o niña que se está educando.

Un ejemplo claro de esta situación la evidencia Bonilla (2009) quien argumenta en estudio, que la riqueza pedagógica que se encuentra en el juego como herramienta metodológica aporta múltiples beneficios al niño(a) en su despliegue motor, desarrollo de la inteligencia, expresión de emociones, adaptación a la realidad, descubrimiento de potencialidades, motivación por establecer vínculos con personas, situaciones y objetos, dinamiza la convivencia con otros,

articula al individuo con la cultura y reconoce e identifica valores. En este trabajo, el autor propone una guía didáctica que contiene aspectos básicos relacionados con el juego.

Así mismo, Farina (2011) en su artículo, por medio de la narración de una historia real nos deja como reflexión que la metodología del maestro debe ir acorde con los intereses gustos y necesidades de los niños, para lograr despertar en ellos la motivación y el interés hacia el aprendizaje.

Salamanca (2012) en su trabajo de investigación, desarrolla una propuesta de actividades con los estudiantes del grado preescolar a través de la cual mediante el juego como metodología de aprendizaje se busca que los estudiantes desarrollen las habilidades sociales, de comunicación y resolución de conflictos, en las que, mediante un diagnóstico inicial, se evidenciaron falencias; diseñándose e implementándose la propuesta que logró una mejora significativa en cuanto a estas habilidades en el grupo.

Del mismo modo, Durán y Galeano (2013) a través de su estudio desarrollaron una propuesta para potenciar todas las dimensiones del ser, vinculando el juego como mediador en la formación desde la clase de educación física y pretender aprovechar el juego como elemento vital del aprendizaje cotidiano, reflexionando sobre la práctica pedagógica.

Por su parte, Restrepo (2015) en su pesquisa planteó la pertinencia de considerar el juego como fundamento pedagógico en la construcción de propuestas que favorezcan el desarrollo humano desde perspectivas individuales y sociales.

Moyano, Narváez y Deivis (2016) argumentaron en su proyecto que los discursos de las docentes de ámbito familiar con relación al concepto de juego están enmarcados dentro de los lineamientos de educación inicial, reconociéndolo como un pilar fundamental en la primera infancia, a la vez, de la importancia que tiene en el desarrollo de los niños y las niñas. También, se encuentran concepciones relacionadas con éste, como una herramienta o instrumento para enseñar conceptos escolares o preescolares, lo que reduce toda la posibilidad del juego como dimensión humana y elemento que recrea cultura. También, Chavarría (2016) en su investigación estudió y analizó cómo funcionan las prácticas pedagógicas de las maestras de preescolar de una institución de Bogotá en donde se evidenció que todas las maestras tienden a aplicar la metodología tradicional, debido a varios factores, entre ellos, la falta de creatividad en ellas y la falta de espacios recreativos en la institución.

Continuando con el tema de las estrategias pedagógicas, Cepeda (2017) realizó un artículo de reflexión acerca del uso de los juegos de mesa como estrategia lúdica dentro del aula, con el fin de mejorar la atención, concentración, aprendizaje y comportamiento en los estudiantes, determinando que cuando se trabaja dentro de estos ambientes, se obtienen beneficios tanto para el maestro como para los estudiantes, ya que se aprende entre actividades y momentos de experiencias de aprendizaje significativo, motivándolos a pensar, crear y recrear situaciones de la vida cotidiana, por medio de la escucha activa, seguimiento de instrucciones y el cumplimiento de ciertas normas y reglas, educando en la convivencia, la acción y la corrección.

Para finalizar el tema de las estrategias de enseñanza mediante el juego, Escalante y Lizcano (2018) diseñaron una propuesta didáctica basada en el juego, con el fin de motivar y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en todas las dimensiones de desarrollo en niños de transición. Esta propuesta va encaminada a los docentes de una institución pública de Bucaramanga, en donde se evidenció que ellos muy pocas veces utilizan el juego con una intencionalidad pedagógica, argumentando que se debe a que tienen que cumplir con las exigencias de las directivas en el plan de estudios. La propuesta consistía en la aplicación de ocho juegos de patio integrando lo académico y lo lúdico, que fueron diseñados teniendo en cuenta una prueba diagnóstica aplicada a los niños al inicio y al final de cada juego con el propósito de evaluar la efectividad de la propuesta. Los docentes que accedieron a la propuesta concluyeron que por medio del juego los niños aprenden más rápido, de una forma agradable y divertida, ya que son actividades que despiertan su atención y su interés por aprender, proponiendo la articulación de esta estrategia dentro del plan de estudios del grado transición.

Haciendo un análisis de las anteriores fuentes abordadas en esta subcategoría, se demuestra una vez más la incidencia de las prácticas pedagógicas basadas en el juego para el proceso de aprendizaje, ya que esta herramienta al ser utilizada con fines educativos, contribuye a despertar la motivación y el interés hacia la adquisición de nuevos conocimientos de manera natural, espontánea y divertida, mejorando habilidades para la atención, concentración, creatividad, interacción y el aprendizaje, además de inculcar en ellos valores como el respeto, la solidaridad, la cooperación y la honestidad para cumplir y acatar normas.

De igual forma, se puede resaltar el rol del docente en la implementación de estas prácticas, ya que se convierte en el mayor motivador para que los niños participen en clase a través del juego, sin que esto implique una dispersión de la conducta y de los propósitos de la clase, mezclando así

lo emocional con lo cognitivo, logrando que los estudiantes asocien “el pasarlo bien” con “el aprender”, generando un aprendizaje significativo mediante experiencias agradables para su vida.

Posturas epistemológicas sobre el juego

Por medio de estos artículos e investigaciones se pudo evidenciar claramente que el juego siempre ha existido desde tiempos muy remotos y que desde hace mucho tiempo atrás se ha querido resaltar la importancia de esta herramienta para el desarrollo cognitivo, corporal, social y cultural del ser humano. Son muchos los autores que han dedicado su tiempo a indagar e investigar la incidencia e importancia del juego para el desarrollo integral del individuo, por lo cual resulta contraproducente encontrar hoy profesionales que consideran que el juego es insignificante y no reconocen el beneficio que aporta, especialmente, en los escenarios educativos, realizando prácticas tradicionales, rutinarias y fuera del contexto, intereses y necesidades de los estudiantes.

Para evidenciar lo anterior, Descalzi (2012) en su proyecto pretendía demostrar sí el juego influye de forma positiva en el aprendizaje. Se recopiló información de la historia del juego, así como autores que ven el juego de una manera diferente a la lúdica, cómo una herramienta más para el aprendizaje. De igual forma, López y Delgado (2013) en su artículo sobre el juego, su aporte y su importancia como generador de aprendizajes, convirtiéndose en una estrategia pedagógica clave para la construcción del conocimiento en los niños y niñas de preescolar en nuestro país. Se abordó este tema desde los conceptos y características aportadas por diferentes autores como Piaget, Vygotsky, Brunner, Ferreiro, entre otros, además de los aportes a nivel de lengua oral y escrita. Se concluyó que a partir del juego como herramienta pedagógica se descubren habilidades, potencialidades, habilidades y destrezas y al mismo tiempo, se detectan limitaciones, conocimientos previos, su interés por saber y aprender. También, se concluyó que utilizando el juego en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua oral y escrita, se genera experiencias significativas y agradables para ellos.

Por su parte, Fonseca (2014) en su presentación define el juego según autores como Piaget y Vygotsky, en donde los dos coinciden en que por medio del juego se transforman las estructuras cognitivas y se desarrolla el comportamiento conceptual del niño. Así mismo, nos habla acerca de la importancia del juego en el desarrollo infantil, en donde se dice que a través del juego

aprendemos de nosotros mismos y de los demás, así como formarnos como personas. Hace referencia a la definición de juego, la motricidad, afectividad e inteligencia que son claves para las actividades de juego. Menciona algunas clases de juegos, como el motor o de ejercicio, el juego simbólico, de reglas, de construcción y de acción educativa.

Ferrer (2015) centra su trabajo en las teorías constructivistas de enseñanza-aprendizaje, para desarrollar una didáctica para enseñar español y donde el juego estimula el desarrollo mental y la construcción de conocimientos. Para concluir, este tema es necesario resaltar la necesidad de asumir como investigador una postura reflexiva como principio epistemológico que establezca conexiones y ajustes entre las operaciones mentales del investigador y los objetos investigados, incluyendo las técnicas, métodos y teorías para abordarlos, que permita una mejor comprensión frente al análisis e interpretación de los instrumentos utilizados para la elaboración del estado del arte.

El juego en los procesos de lectoescritura

En este contexto se puede evidenciar la estrecha relación existente entre el juego y los procesos iniciales de lectoescritura, ya que desde los primeros años de escolaridad se debe ir acercando al niño al mundo de las letras, la codificación por medio de actividades que despierten su creatividad, imaginación, expresión oral, escrita, narrativa, vocabulario, pronunciación, descripción, interpretación de láminas, diálogos, dramatizaciones, actividades musicales, que despierten el interés por comunicarse y expresarse en forma oral y escrita. Es indispensable desarrollar juegos que contengan ejercicios de lectura y escritura informal, que vayan preparando e iniciando al niño al proceso de lectura y escritura formal al iniciar su primaria.

James y Kathleen (2011) indagan y establecen las relaciones existentes entre el juego y los procesos de lectoescritura, resaltando la relación entre el juego dramático y la lectoescritura, en donde se comparten procesos cognitivos como imaginación, categorización y resolución de problemas. Se mencionan los aportes de algunos autores con referencia al tema de esta investigación como lo son Piaget y Vygotsky, en donde se establecen categorías de comportamiento compartidas por el juego y la alfabetización inicial, como lo son las transformaciones imaginadas, el pensamiento narrativo y la interacción social. Luego de analizar diferentes investigaciones al respecto, se concluye que, aunque no son muchas las investigaciones

encaminadas a establecer, específicamente, la relación juego-lectoescritura se han encontrado algunas como la transferencia del lenguaje abstracto, socialmente definido entre el juego y la lectoescritura. Otra, se refiere a que las narrativas de juego pueden ayudar a los niños a desarrollar las bases de una historia. Así mismo, se encontró la estrategia de centros de juego enriquecidos en lectoescritura.

En el mismo sentido, Arias, Buitrago, Camacho y Vanegas (2014) presentan los resultados de una investigación acerca de la influencia del juego de mesa tradicionales (parqués, escalera y lotería), desarrollando un trabajo pedagógico sobre la oralidad y escritura, en el que los juegos de mesa se convirtieran en una fuente primordial para el desarrollo de la expresión oral, en donde se evidenció que los niños y niñas tenían algunas dificultades en el desarrollo de las habilidades comunicativas orales y escritas. Luego de aplicar estas estrategias se reflejó un avance significativo en el desarrollo de habilidades comunicativas orales y escritas, y se ratificó que los juegos como pilar de la educación, y en especial, los juegos de mesa en el campo pedagógico ayudan a desarrollar estas habilidades, potenciar la imaginación, la creatividad y las relaciones socioafectivas con sus pares.

Por otra parte, Peralta, Mojica y Romero (2017) en su proyecto de investigación abordaron una propuesta de estrategias lúdicas con el fin de mejorar los procesos lectoescritores en niños y niñas del grado transición a través de encuestas aplicadas a estudiantes, padres de familia y docentes, para detectar las posibles causas de las dificultades que se presentan en el proceso de la lectura y la escritura, y de acuerdo a esto diseñar una propuesta pedagógica que favorezca y contribuya a mejorar estas dificultades. se pudo concluir que por medio del arte se estimula el aprendizaje para el desarrollo de la percepción, la motricidad, interacción social y creatividad en los niños, comprendiendo de una manera más amena y divertida el conocimiento y el gusto por aprender, mejorando las prácticas pedagógicas. Igualmente, se pudo establecer la importancia que representa el acompañamiento de la familia en los procesos de lectura y escritura, para obtener mejores resultados y mejorar las relaciones afectivas dentro de la familia.

Castellanos y Quevedo (2017) desarrollaron un proyecto destinado a fortalecer los procesos de lectura y escritura direccionando su aplicación a las funciones que esta cumple en la sociedad más que a un ejercicio lineal, repetitivo y mecanizado. Experiencias significativas que surgen a partir de los conocimientos que los niños y niñas han construido a través de toda su vida, acogiendo sus intereses, y de esta manera, a partir del juego, el trabajo cooperativo y las

situaciones problema, puedan construir nuevos conocimientos que sirvan para su desenvolvimiento en la sociedad. Acompañar los procesos de lectura y escritura a través de estrategias alternativas que enriquezcan no solo el trabajo con los niños y niñas, sino también el quehacer docente.

Todas estas fuentes llevan a destacar que el acercamiento entre el juego y los procesos lectoescritores se dan de una forma muy natural y espontánea desde los primeros meses de vida, cuando el niño interactúa con su madre y que poco a poco se van desarrollando de manera más compleja, de acuerdo a la edad, las capacidades cognitivas y de lenguaje que vaya adquiriendo, y una vez más se demuestra de que esto sólo se logra mediante actividades significativas, agradables y llamativas para ellos, por lo que se destaca el juego como mediación para lograr satisfactoriamente el desarrollo de estos procesos.

El juego y la creatividad

En el rastreo de proyectos que involucran estas dos categorías, se demuestra la importancia del juego para el desarrollo de las diferentes dimensiones en la infancia, en donde la creatividad ocupa un espacio importante en la didáctica del aula, dejando atrás la educación tradicional y dando la oportunidad al niño de expresar sus ideas, pensamientos, experiencias, gustos e intereses, por medio de la imaginación, la creación, la elaboración y la construcción en forma creativa, logrando una formación integral. En este sentido, el docente tiene un gran compromiso frente a este proceso ya que es el encargado de propiciar situaciones y experiencias que despierten en el niño su creatividad e imaginación.

Es así como Suárez (2010) implementó una propuesta basada en la metodología del juego simbólico, por medio de los patios pedagógicos para desarrollar en los niños su creatividad, en donde se abordó los aportes hechos por algunos autores al respecto, así como la aplicación de un diagnóstico sobre la situación escolar con relación al uso del juego como herramienta pedagógica en donde participaron, docentes, padres de familia y los niños y niñas, logrando así, un desarrollo integral en los niños. En el mismo orden de ideas, Esteban (2012) habla sobre una propuesta didáctica en donde se realizaron tres actividades en escenarios diferentes (aula, patio, museo), con el fin de evidenciar que el juego puede ser una estrategia válida para llegar al aprendizaje de la expresión plástica dentro del proceso educativo, y en la que el docente, lejos de tener un escaso

papel en el aprendizaje y desarrollo de la creatividad de los estudiantes, será quien deba crear el clima estimulador, que proporcione al niño la confianza y seguridad en sí mismo, desechando la idea de que el desarrollo creativo es un fenómeno evolutivo en el que nada tiene que hacer. Por ello, los centros educativos deben favorecerla con todos los medios que le sean posibles, orientando el aprendizaje de la creatividad e intentando descubrir en el niño o niña la oportunidad de expresarse de forma creadora.

A manera de síntesis, se puede sustentar que el juego ofrece muchas oportunidades para que los niños puedan crear, construir, experimentar y resolver problemas y de esta manera, ejercitar ese pensamiento creativo y resolutivo de circunstancias novedosas. Es aquí donde surge la necesidad de resaltar el hecho de que hay que dejarlos experimentar y crear, aunque no resulte como ellos lo esperan y tener claro que no importa el resultado sino el proceso, utilizando un material no estructurado, es decir, cualquier material que le permita al niño en su imaginación crear un personaje u objeto específico.

Procesos iniciales de lectura y escritura

Habilidades básicas para la adquisición de la lectoescritura

En la etapa preescolar se hace necesario ir preparando e iniciando al niño hacia su proceso lectoescritor, por medio de actividades que, basadas en el juego desarrollen ciertas habilidades básicas que se necesitan para dar inicio al proceso de lectura y escritura formal, cuando inicie su primer año de primaria. Dentro de ellas están, el aprestamiento, fundamental para que el niño adquiera destrezas motoras finas como el agarre del lápiz, el manejo del renglón, coordinación viso-manual, destrezas manuales para actividades como picado, arrugado, rasgado, recortado, ensartado, ubicación espacial, temporal, direccionalidad, que son actividades claves para un buen desempeño en su proceso escritor. Para este proceso es necesario que como docentes se tenga claro que cada niño aprende a un ritmo diferente y que cada uno tiene la agilidad y la habilidad para lograrlo de diferente forma. El interés que el niño tenga hacia el aprendizaje de la lectura y la escritura formal depende en gran parte de la motivación y orientación que haya recibido tanto en la escuela como en casa, al respecto en su etapa preescolar mediante actividades agradables que lo acerquen al conocimiento de las letras y su sonido.

Teniendo en cuenta lo anterior, Montealegre y Forero (2006) en su artículo realizado con el fin de abordar y analizar aspectos teóricos e investigativos sobre el desarrollo de la lectoescritura en el preescolar, teniendo en cuenta las construcciones conceptuales del niño en su proceso de adquisición, y, por otro lado, las habilidades necesarias para alcanzar el dominio de la lectoescritura. Luego de este análisis se concluyó que dentro de la práctica pedagógica es importante tener en cuenta el desarrollo del lenguaje oral, de la conciencia alfabética y fonológica, así como el desarrollo de la conceptualización del lenguaje escrito, como la conciencia semántica y sintáctica. Otra conclusión, es que el niño va demostrando curiosidad e interés por la escritura en la medida que interactúe con las letras, dentro de su contexto. Es importante promover la lectura constantemente para lograr que el niño tenga contacto y maneje el lenguaje escrito.

De otro lado, Flórez y Martín (2006) en su artículo documental sobre el aprendizaje de la lectura y la escritura en el preescolar, en donde se afirma que se debe introducir al niño y la niña desde temprana edad en el mundo de la lengua escrita a través de material concreto (periódico, letreros, cuentos, libros, otros), para que, a partir de sus vivencias y experiencias con este medio, pueda ir construyendo el sistema de la lengua. Fomentar el interés de cada niño por desear aprender a leer y a escribir. Así como, tener claro que no todos los niños aprenden al mismo ritmo, el desempeño de cada niño en este proceso dirá cuándo está preparado para lograrlo.

Por su parte, Flórez y Hernández (2008) hablan acerca del proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectura y escritura, en donde se resalta que el docente no debe enseñar, sino brindar a los niños experiencias significativas que favorezcan el aprendizaje, respetando sus tiempos y ritmos de avance. También, se destaca la importancia de comprender que este proceso debe desarrollar habilidades de comprensión, que lo lleven a expresar sus opiniones, emociones, sentimientos e imaginación por medio de dibujos y palabras, dándole un alto grado de importancia al dibujo en los procesos de lectura y escritura a través del juego mencionando su evolución: garabato, etapa preesquemática, esquemática, realismo, dando sugerencias de cómo trabajar el dibujo en las aulas de preescolar. En este artículo también se ilustran los niveles de conceptualización de la escritura y mencionan actividades sugeridas en cada una de ellas.

Así mismo, Santos (2009) realizó una investigación doctoral con el fin de establecer las relaciones existentes entre el desarrollo de la escritura y el proceso de comparación y segmentación para el aprendizaje de la lengua escrita. Núñez y Santamaría (2014) elaboraron un

artículo para determinar y explicar cuáles son los prerrequisitos o conocimientos previos que el niño debe tener antes de iniciar con su proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura, se establecieron cuatro prerrequisitos indispensables: el desarrollo de la motricidad, en cuanto a su lateralidad, orientación espacial y temporal, percepción visual y manual; procesos cognitivos, como la atención, la comparación, la clasificación; habilidades orales, como escuchar, hablar, interactuar; conciencia fonológica, distinguir sonidos, sílabas, fonemas.

También, se concluyó que un niño a los cuatro o cinco años, es aún muy pequeño para empezar a recibir una educación formal y debe recibir una enseñanza que le ayude a construir sus destrezas sociales, su lenguaje y autonomía a través de juegos y actividades llamativas para estos objetivos. Se evidenció que muchas veces estos aprendizajes tan indispensables pasan a un segundo plano ya que para las instituciones lastimosamente prima enseñar a leer y escribir, razón por la cual, muchos docentes se ven presionados por elevar el nivel educativo y deben dedicar sus prácticas sólo a estos procesos.

De igual manera, Guarneros y Vega (2014) en su artículo de revisión descubrieron las semejanzas y relaciones entre el lenguaje oral y escrito en niños preescolares, así como las habilidades del lenguaje que favorecen la adquisición de la lectura y la escritura convencional, para lo cual, realizaron una búsqueda documental sobre este tema en diferentes bases de datos.

Después del análisis se concluyó que sí existe una estrecha relación entre el lenguaje oral y el escrito en estos niños, ya que se estableció que el aprendizaje de la lectura y la escritura desde edades tempranas favorece un mejor desarrollo del lenguaje. Por otro lado, se estableció que las habilidades lingüísticas orales que favorecen este desarrollo son las de conciencia silábica, intrasilábica y fonémicas, y también, el vocabulario tanto expresivo como receptivo, habilidades que se desarrollan no sólo en la escuela sino en casa, por medio de la interacción cotidiana. Esto llevó a concluir que los niños con mayor conciencia de la estructura del lenguaje aprenderán a leer más fácilmente que los niños con menor desarrollo de esta conciencia.

Siguiendo con Bautista y Yara (2017) en su investigación, se plantearon como objetivo reconocer las posibilidades del Libro Álbum en el desarrollo del proceso de escritura y significación de niños de preescolar, con la existencia de dos códigos: icónico y gráfico, para brindar a los niños la oportunidad de expresar sus ideas y convertirse en productores activos y dinámicos de este tipo de textos.

Con la aplicación de este tipo de proyectos se concluyó que los niños desarrollan su creatividad, imaginación, ficción, fantasía, que contribuyó positivamente en la producción escrita, ya que el trabajo en equipo y las interacciones sociales motivaron y enriquecieron el inicio de la adquisición del proceso escrito, innovando en las prácticas pedagógicas del aula por medio de secuencias didácticas, en donde además de vivenciar significativamente el proceso escrito, los niños descubrieron el carácter fantástico, estético y lúdico de la literatura.

Este formato literario generó un gran aporte a la educación inicial, ya que los educandos en la lectura de imágenes comienzan un desarrollo en la oralidad con una comunicación espontánea y abierta de lo que abstraen del texto con relación a lo que vivencian en sus contextos socioculturales y abren paso a la escritura para comunicar, recrear, potenciar su creatividad e imaginación desde sus intereses.

Finalmente, Gutiérrez (2017) en su trabajo de investigación sistematiza experiencias de lengua escrita con un grupo de niños de transición en una institución distrital, con el fin de analizar los procesos de escritura previos a la adquisición del código alfabético por medio de la pedagogía por proyectos, en donde se evidenció que la escritura en el preescolar tiene estrecha relación con la adquisición del código alfabético para lo cual es necesario un previo adiestramiento motriz fino y desarrollando actividades que promuevan el ejercicio escritor en los niños mediante sus diferentes formas estructurales, no convencionales, previos al proceso de escritura formal, demostrando que este tipo de actividades van acercando al niño de manera natural al manejo del código alfabético, en donde el niño fue el protagonista de su propio aprendizaje y el docente fue el mediador y guía de este proceso.

En conclusión, se debe tener claro que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura es uno de los aspectos más importantes que se debe implementar en la educación inicial y para ello, es necesario que el niño desarrolle una variedad de habilidades y destrezas a nivel de aprestamiento y motricidad fina que le ayudarán a iniciar este proceso sin mayores dificultades.

Práctica docente

En el período preescolar el niño inicia su adaptación a la etapa escolar y allí, el docente cumple una función importante, ya que es él quien orienta y dirige cada uno de los momentos, experiencias, juegos, actividades, estrategias para lograr este propósito. Por consiguiente, el

docente debe estar bien capacitado y preparado para esto, ya que cualquier error puede marcar o troncar algún desarrollo, habilidad, potencial, capacidad, aptitud o forma de actuar del niño en su contexto. Tiene la responsabilidad y el compromiso de motivar y despertar en el niño ese deseo e interés por adquirir conocimientos nuevos significativos para su vida y comprender el sentido de la lectura y la escritura como formas fundamentales de comunicación y expresión.

Como primera fuente de este tema, está Chaves (2002) con un artículo en donde se hizo un análisis documental acerca de cómo se han incentivado desde las prácticas pedagógicas los procesos de lectura y escritura en el sistema educativo costarricense, resaltando los aportes que algunos autores, como Vygotsky, Montessori, Decroly, Ferreiro, entre otros, han hecho al respecto, así como lo referente a las tendencias pedagógicas de estos procesos. Y las nuevas perspectivas pedagógicas en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Finalmente, se hace una reflexión sobre estos temas, con el fin de generar diálogo entre las personas interesadas para contribuir a la transformación del nivel inicial en este país.

Alastre (2005) con su artículo pretendió hacer una revisión en cuanto a aportes teóricos como metodológicos acerca de los procesos que tienen que ver con la enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel inicial, en donde al igual que otras fuentes abordadas, coinciden en que el docente debe ser el mediador y facilitador para que el niño adquiera y desarrolle este proceso de la mejor manera, brindándole estrategias significantes que lo lleven a la comprensión, análisis, interpretación, creación, imaginación, descripción de su cotidianidad.

Por su parte, Medina (2006) da a conocer en su artículo los resultados de una serie de pruebas realizadas a docentes en varias instituciones de Chile en donde se evidenció en ellos un bajo desempeño en cuanto a su nivel de comprensión lectora, debido a la forma como se desarrollan las prácticas docentes en este país. Se ve la necesidad de concebir estas prácticas como actos culturales de construcción y comunicación de significados, proponiendo un programa integrado de desarrollo de las competencias lingüísticas y comunicativas, con el fin de lograr un modelo equilibrado de enseñanza y aprendizaje del lenguaje oral y escrito.

De igual manera, Díaz y Price (2012) en su investigación aplicada a niños del grado transición y primero de algunas escuelas municipales de Chile, con el fin de conocer qué ideas o conocimientos tienen los niños acerca de los conceptos de lectura y escritura, los gustos y experiencias en torno a estos procesos y reconocimiento de textos, por medio de entrevistas semiestructuradas individuales, en donde se concluyó que la mayoría de estos niños asimila el

concepto de lectura y escritura como procesos para aprender y no se evidencia que las reconozcan como una posibilidad comunicativa, debido, según este estudio, a que las estrategias docentes se limitan solo a transcribir palabras, sin generar oportunidades de creación de textos, impidiendo de esta manera, una adquisición de estos procesos de una forma agradable y significativa para su comunicación y relación con su contexto.

Así mismo, Chavarría, Ospina y Hernández (2012) en su trabajo de investigación analizaron qué se hace desde las instituciones educativas con respecto al proceso aprendizaje-enseñanza en lo que se refiere a la lectoescritura en el paso de transición a primero, en donde se llegó a la conclusión de que los docentes de la institución en estudio no están preparados para enfrentar este cambio, ya que sólo se remiten a impartir y exigir conocimientos a sus alumnos, presionados tal vez, por los buenos resultados que deben mostrar, dejando de lado las habilidades previas que se deben desarrollar en los niños, incluyendo la maduración, seguridad emocional y afectiva que se requieren para el inicio de este proceso.

Por otra parte, Castro (2013) implementó un proyecto investigativo dirigido a las maestras de párvulos de una escuela chilena con el objetivo de conocer y analizar sus percepciones con respecto a la enseñanza inicial de la lectoescritura en sus aulas. Luego de aplicar unas entrevistas a estas docentes se concluyó que el aprendizaje de la lectoescritura en estos niveles es muy práctico y conveniente, ya que es beneficioso para el trabajo de las maestras del grado primero, además, se justifica llevar a cabo este proceso, ya que se obtienen mayores logros académicos.

También, se concluyó que es importante utilizar metodologías innovadoras para motivar a los niños en el inicio de estos procesos, pero se encuentran con la dificultad entre lo que la reforma y los ajustes curriculares indican y lo ejecutado en el aula por las educadoras. Las educadoras se ven obligadas a evidenciar los avances de los niños a través de evaluaciones periódicas, generando un clima de presión, tanto para los niños como para ellas, alterando las dinámicas propias de la educación parvularia.

Por último, Gómez y Mercado (2016), presentaron una propuesta investigativa para integrar a los procesos de lecto escritura que ellas implementan en sus aulas, elementos del lenguaje y la expresión musical. Planeando y aplicando actividades que generen estímulos sonoros y auditivos, que motiven y conduzcan a los niños a la formación de fonemas y a la producción de textos orales y escritos. Los resultados obtenidos fueron positivos, debido al gusto que expresan los

niños por la música, lo que hace de este proceso una actividad agradable y llamativa, despertando su interés por experimentar, participar, construir, aprender y compartir con otros.

Sintetizando, para la adquisición del proceso lectoescritor en los niños de transición, el docente asume un rol importante, ya que es el responsable de que se generen las bases sólidas para iniciar este proceso, sin traumas ni actividades aburridas y rutinarias, sino que por el contrario, se despierte en los niños gran interés y entusiasmo por comunicarse a través del lenguaje verbal y escrito, diseñando, planificando, proponiendo, desarrollando y creando situaciones de enseñanza y aprendizaje que les permitan desarrollar sus competencias lectoescritoras y crear diferentes tipos de textos.

Grafomotricidad

Para el niño en edad preescolar el desarrollo de su grafomotricidad es primordial e indispensable, ya que es el proceso en el que se preparan para iniciar la lectoescritura, adquiriendo las destrezas y habilidades básicas necesarias para coordinar y manejar los movimientos de sus manos y dedos a través del garabateo, el dibujo y otras actividades de coordinación viso-manual que serán la base para su inicio y manejo de materiales necesarios para la escritura, como el manejo y control del lápiz, firmeza en sus trazos, direccionalidad y control en el manejo del renglón. Se hace necesario estimular todas estas habilidades desde muy temprana edad, en casa a través de juegos sencillos, para que el niño vaya adquiriendo estas destrezas de manera natural, y luego en la escuela en donde el docente es el principal motivador para este proceso.

Como primera fuente para este eje, está Álvarez (2010) quien implementó un programa de estimulación grafomotora para confirmar la relación que existe entre la estimulación sistemática de las habilidades grafomotoras y el desarrollo de las competencias de la escritura

En este contexto, esta Skibbe, et al (2011) en su estudio hicieron una comparación entre niños en edad preescolar que habían cursado uno o dos años de este nivel con niños que no cursaron sino un año de preescolar, en lo referente a conocimientos y habilidades sobre grafomotricidad, decodificación, conocimiento de letras y vocabulario, en donde se evidencia que los niños que han cursado sus tres niveles de preescolar obtuvieron puntajes mucho más altos que los niños que sólo cursaron uno. De aquí la importancia de que en todas las instituciones educativas se cuente

con los tres niveles que comprenden la educación preescolar, para lograr un mejor proceso y preparación de los niños y niñas para la adquisición de las habilidades grafomotoras básicas que se requieren para iniciar la primaria.

Por su parte, Plana y Fumagalli (2013) en su estudio realizado a un grupo de niños argentinos en edad preescolar, divididos en tres grupos cada uno, pertenecientes a un estrato socioeconómico diferente y estudiantes de jardines público, abordaron la incidencia del medio en las habilidades tempranas de lectura y escritura en estos niños, mediante una serie de pruebas encaminadas a evaluar habilidades de procesamiento fonológico, conocimiento de las correspondencias, habilidades de discriminación visual de letras y palabras, habilidad de lectura de palabras en contexto, capacidad de reconocimiento de acciones de lectura y escritura, formas tempranas de escritura, conocimiento de lenguaje técnico y manejo de libro. Se evidenció que los grupos muestran un desempeño similar en conocimientos que responden a procesos perceptivos básicos y difieren en aquellos procesos que requieren la intervención de un adulto alfabetizado. Este trabajo permite identificar y cuantificar la brecha existente entre los niños de distinta procedencia socioeconómica, al mismo tiempo que reafirma el peso de los aprendizajes tempranos en el hogar y la importancia de la escolarización inicial, sobre todo en aquellos niños de ámbitos socioeconómicos bajos.

De igual manera, Batista, Bossio y Mercado (2014) con su proyecto de investigación pretendieron demostrar el efecto que tiene una adecuada implementación de estrategias grafomotoras en niños de transición para un óptimo desarrollo a nivel visual y psicomotriz, en donde se evidenció que los docentes tienen los conocimientos necesarios, pero no manejan su adecuada aplicación, lo que no permite que los niños potencialicen todas sus habilidades

Para finalizar, las fuentes consultadas frente a este eje, Caguana (2015) se basó para su investigación en el uso de las TIC con relación al trabajo del desarrollo de la grafomotricidad en niños de 4 a 5 años, y el nivel de conocimiento de los docentes, con respecto al uso de la tecnología, en donde se evidenció que los niños presentaron dificultad en cuanto a la tonicidad en el manejo de sus dedos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar la grafomotricidad como proceso fundamental para la preparación al inicio de la lectura y la escritura formal, desarrollando armonía tónica, direccionalidad, automatización, optimización de la fluidez, legibilidad, realización de los trazos y grafías, control motriz y perceptivo en cuanto a su tono muscular, de la

prensión y de la dominación lateral que son habilidades básicas e indispensables para el inicio del proceso lectoescritor.

Formación docente

Los niños desde sus primeros años tienen la conciencia de que el lenguaje escrito se encuentra inmerso en todos los contextos con el que ellos se enfrentan, razón por la cual, al llegar a la escuela este proceso de leer y escribir debe ser considerado como un aprendizaje funcional y productivo, que le permita al niño integrarse y relacionarse a nivel comunicativo y social con su entorno. Debido a esto se hace necesario que en la escuela no se desarrolle este proceso únicamente para la adquisición del código escrito, sino que el docente sea consciente de que se le debe dar funcionalidad social. Teniendo en cuenta todo lo anterior, es importante reconocer que el rol del docente desempeña un papel importante en este proceso, ya que es el mediador, promotor y punto de apoyo para la enseñanza y adquisición de la lectura y la escritura. Desafortunadamente, hoy día todavía hay docentes que encaminan este proceso exclusivamente a leer y escribir para evaluar y mostrar buenos resultados académicos, y no como una actividad que permita al niño el goce y el conocimiento del mundo, que despierte en ellos el interés, amor y disfrute por la escritura y la lectura, desconociendo que como docentes tienen la solución en sus manos, a la falta de interés y gusto que la mayoría de niños y jóvenes demuestran hoy por la lectura y la escritura, ya que en la medida en que ellos se formen y actualicen, tendrán más y mejores herramientas y estrategias para abordar esta problemática.

La formación docente es una oportunidad para que en la escuela se inicie el cambio en la concepción de la didáctica a la enseñanza de la lectura y la escritura, y formar personas competentes en el uso de la lengua oral y escrita, logrando una verdadera formación integral. Por lo tanto, la profesión docente actual debe ser revisada y replanteada en aspectos como la vocación y el servicio, desde la formación superior se debe formar un docente con un perfil que se adapte a la realidad de cada país y sus políticas educativas. El Estado debe incentivar la formación docente para que los maestros crezcan en vocación y conocimiento.

La primera fuente consultada para este eje fue la de Gómez (2010), un proyecto investigativo implementado con el fin de que los docentes utilicen las mismas estrategias con las que ellos aprendieron o se interesen por experimentar nuevas estrategias generadas por las concepciones

teóricas más actuales, haciendo a los docentes los actores principales del debate en torno a diferentes aspectos relacionados con la enseñanza y aprendizaje inicial de la escritura.

La investigación realizada responde a un cuestionamiento en torno a los saberes y prácticas de docentes de preescolar y primero de primaria sobre la enseñanza y aprendizaje inicial de la escritura. Esta investigación mostró que coexisten una diversidad de saberes, creencias, concepciones y prácticas acerca de la enseñanza y aprendizaje inicial de la escritura, dando cuenta de la heterogeneidad en las prácticas y los saberes de los docentes. Respecto al proceso de aprendizaje en los grados de preescolar se define la escritura como un acto motor que requiere de buenas habilidades de psicomotricidad y en menor medida como el acto de producción de textos.

Así mismo, Caldera, Escalante y Terán (2010) realizaron un artículo sobre una investigación aplicada a los docentes de una institución venezolana, con el fin de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura en los estudiantes. Se abordó primero, la formación del docente en cuanto a sus conocimientos y habilidades sobre el tema en donde se evidenció que la mayoría de ellos presentan falencias en su proceso de lectura, como comprensión de lectura, interés por leer, lenguaje deficiente. Por otro lado, se realizaron observaciones a la práctica pedagógica de la lectura en algunos de los docentes, en donde prevaleció la metodología tradicional, basada en lo memorístico, repetitivo y mecánico, esto según los investigadores, es consecuencia de sus vivencias como lectores y como alumnos, lo cual se ve reflejado en su práctica pedagógica, dejando a un lado la oportunidad de promover en sus alumnos la creatividad, imaginación, producción textual, interpretación, dramatización.

Por medio de este estudio se concluyó que la actualización del docente en lo referente a las concepciones contemporáneas de la comprensión de la lectura y estrategias para su enseñanza pueden modificar de manera positiva su práctica pedagógica en esta área. Otra conclusión fue que en la medida en que el docente esté capacitado teórica y estratégicamente para conducir la enseñanza y aprendizaje de la lectura en la escuela, los estudiantes tendrán una visión distinta de la lectura y se acercarán a ella con herramientas adecuadas. Finalmente, la formación del docente como lector enriquece su personalidad e influye en la capacidad para comprender e interpretar el acto de lectura propio y de sus estudiantes.

Continuando con el tema de la práctica docente, Espinosa (2013) realizó un trabajo de investigación para identificar cuáles son los saberes con los que debe contar un docente de preescolar y primaria frente a la noción de escritura con respecto a guiones y rutinas, teorías

implícitas, saberes académicos y saberes basados en la experiencia, en donde se concluyó que la noción de escritura en los maestros ha tenido cambios de acuerdo a las vivencias y experiencias de cada uno de ellos, su formación profesional, y demostró la integración de los cuatro saberes dentro de la realidad, permitió a su vez, descubrir en ellos, saberes ocultos que se hicieron visibles con la técnica de estimulación del recuerdo.

Finalmente, Caballeros, Sazo y Gálvez (2014) en su artículo presentaron un estado del arte acerca de la lectura y la escritura en los primeros años escolares, así como la sistematización de seis proyectos realizados en Guatemala sobre la enseñanza de la lectura y escritura entre los años 2000-2011. Con este análisis se concluyó que estos proyectos están orientados hacia la capacitación de los docentes sobre metodología innovadora y producción de material educativo para la enseñanza de la lectura y la escritura, teniendo en cuenta la diversidad lingüística y la educación bilingüe que allí se presenta. Se evidenció la falta de formación docente, así como las falencias en sus condiciones laborales y se fortaleció el trabajo realizado a nivel gubernamental, dando continuidad al enfoque regional en cuanto a la educación inicial y aprendizaje de la lectura y la escritura.

Entre tanto, siendo este el resultado de las fuentes consultadas y citadas para una mejor comprensión sobre el tema y la relevancia que adquiere al profundizar y ofrecer una mirada más objetiva al lector, se debe resaltar la importancia de adquirir durante la educación preescolar hábitos de lectoescritura, en este caso, de un modo divertido y agradable, en donde los niños y las niñas interactúen y sea un proceso ameno, natural y espontáneo para su posterior encuentro con la complejidad de los contenidos en el grado primero.

A través de este análisis documental se evidencia que en muchos países se presenta la misma dificultad en cuanto a las políticas educativas, restringiendo la educación solamente a la transmisión de conocimientos sin tener en cuenta los intereses, gustos y necesidades de la población, razón por la cual, la práctica docente se convierte en un trabajo en función de cumplir con lo estipulado por los entes gubernamentales, dejando atrás la innovación, la lúdica y las experiencias y aprendizajes significativos que conlleven a una formación integral.

CONCLUSIONES

Con la elaboración de este estado del arte se pudo evidenciar la importancia de implementar un adecuado desarrollo en cuanto a los procesos iniciales de lectura y escritura en los niños y niñas de transición, para lo cual, la literatura abordada muestra claramente cómo es ese proceso, la metodología y los recursos necesarios para ello, así como el rol que debe desempeñar el docente frente a estos procesos.

Resulta interesante ver cómo influye en el aprendizaje de los niños la manera como el docente desarrolla sus prácticas pedagógicas y cómo el juego, utilizado como herramienta educativa en la enseñanza del proceso lectoescritor, genera en los niños un aprendizaje natural y espontáneo. Así mismo, se reitera en diferentes investigaciones que el docente debe ser un agente motivador, diseñador y dirigente de este proceso, para lo cual, debe estar capacitado y actualizado constantemente para estar a la vanguardia de nuevas estrategias y metodologías que despierten el interés y entusiasmo en sus estudiantes hacia el aprendizaje y la adquisición de nuevos conocimientos.

Dentro de los resultados obtenidos con este proyecto cabe resaltar el hecho de desarrollar en los niños y niñas en su etapa preescolar, las habilidades y requisitos básicos a nivel corporal y de lenguaje, como el aprestamiento, desarrollo grafomotor, lateralidad, orientación espacial y temporal, percepción visual y manual, expresión oral, necesarios para iniciar un proceso de lectura y escritura formal, sin mayores dificultades. De aquí se ve la necesidad de que se implanten los tres niveles de preescolar en todas las instituciones educativas del país, lo que actualmente, es una de las problemáticas que existe en nuestro sistema educativo.

De igual manera, se pudo observar que el docente muchas veces no utiliza herramientas lúdicas en sus prácticas debido a la presión y exigencia por parte de las directivas por alcanzar y mostrar resultados en las pruebas estatales y se dedican a impartir contenidos establecidos en el plan de estudios, sin tener en cuenta los gustos, intereses y necesidades de los niños, cayendo en metodologías rutinarias y tradicionales que no ofrecen un aprendizaje significativo ni un desarrollo integral en los estudiantes. De acuerdo con el rastreo de fuentes, esta problemática se presenta no sólo a nivel nacional sino también internacional.

A nivel personal, luego de analizar e interpretar las fuentes rastreadas para este proyecto, puedo concluir que el juego es una herramienta útil y productiva en el aula, cuando se implementa con un fin específico y que resulta positiva no sólo en el área del lenguaje, sino en todas las áreas y dimensiones del desarrollo, ya que promueven el interés, agrado y atención facilitando el proceso de enseñanza- aprendizaje.

La estrategia del juego como mediación debería implementarse no sólo en el preescolar sino en los grados siguientes para que haya continuidad en los procesos, y así, obtener mejores resultados. En cuanto a la enseñanza de la lectura y la escritura se considera que en el grado transición se deben implementar actividades motrices y de expresión oral basadas en el juego, que acerquen al niño hacia la lectura y la escritura para que en el grado primero se le facilite el proceso formal. Otra apreciación al respecto es que desde las directrices del Ministerio de Educación Nacional debería replantearse y ajustar los contenidos establecidos para el preescolar con relación a los contenidos emanados para el grado primero, con el fin de que haya una nivelación entre ellos, y de esta manera, el niño no sienta ese cambio tan drástico en su paso del preescolar a la primaria y sea más fácil y agradable este proceso.

PROYECCIONES

Socializar este estado del arte en la Institución Educativa Ciudad Latina, para promover la reflexión sobre las estrategias utilizadas por los docentes en sus prácticas pedagógicas, resaltando el juego como una herramienta educativa útil y exitosa en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Presentar el proyecto de investigación en el foro educativo municipal, el cual permite la socialización de las experiencias pedagógicas significativas de los maestros y de esta forma, invitarlos a reflexionar sobre nuestras prácticas pedagógicas, haciendo extensivo este trabajo a todas las instituciones del municipio de Soacha.

Si es posible, reposar en la biblioteca de la casa de la cultura del municipio una copia de este proyecto para que sirva como fuente de consulta a docentes, directivos o administrativos que así lo requieran.

REFERENCIAS

- Alastre, D. (2005). Comprensión de la lectura inicial. Consideraciones actitudinales acerca de la lectura y la escritura en el nivel de educación inicial. *Revista Educere*. Vol. 9 (28), pp. 83-86. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602817>
- Álvarez, M. (2010). La grafomotricidad y la adquisición de las competencias básicas del aprendizaje de la escritura. Congreso Nacional de Investigación Educativa. México. Recuperado de www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0070.pdf
- Arias, C., Buitrago, M., Camacho, Y., & Vanegas, (2014). Influencia del juego como pilar de la educación en el desarrollo del lenguaje oral y escrito por medio de los juegos de mesa. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4905113.pdf>
- Astudillo, G., Gianina, A., y Palomino, Y. (2015). El método lúdico en el desarrollo de la grafomotricidad en niños de 5 años de la IEP "Santa Rosa" de Chosica-2015. (Tesis de grado). Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. Recuperado de <http://repositorio.une.edu.pe/handle/UNE/149>
- Batista, F., Bossio, D. & Mercado, J. (2014). La implementación de la grafomotricidad como técnica para el fortalecimiento de la grafía en los niños y niñas del grado transición de la institución educativa San Lucas. (Tesis de grado). Universidad de Cartagena, Colombia. Recuperado de <http://190.242.62.234:8080/jspui/bitstream/11227/2878/1/PROYECTO%20DE%20GRADO%20SOBRE%20GRAFOMOTRICIDAD%20OCTUBRE%202014.pdf>
- Bautista, L. & Yara, M. (2017). El Libro Álbum, una Oportunidad para Iniciar el Proceso de Escritura en Niños de Preescolar. (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11349/5226>
- Bonilla, N. (2009). El juego como estrategia metodológica en el proceso de interaprendizaje en los niños de prebásica del Centro Educativo Bilingüe Internacional. (Tesis de Maestría). Universidad Técnica de Ambato. Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/7090>
- Caballeros, M., Sazo, E., y Gálvez, J. (2014). El aprendizaje de la lectura y escritura en los primeros años de escolaridad: experiencias exitosas de Guatemala. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology (IJP)*. Vol. 48 (2), pp. 212-222. Recuperado de <http://www.uvg.edu.gt/investigacion/cie/doc/Publicaciones-jun-8-2015.pdf>
- Caguana, L. (2015). Análisis del uso de las TIC's en el aula como recurso para el desarrollo de la grafomotricidad de niños de 4 a 5 años del Colegio Internacional SEK Los Valles. (Tesis de grado). Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE. Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.espe.edu.ec/handle/21000/10254>
- Caldera, R., Escalante, D., y Terán, M. (2010). Práctica pedagógica de la lectura y formación docente. *Revista de Pedagogía*. Vol. 31 (88), pp. 15-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.ve/pdf/p/v31n88/art02.pdf>

- Castellanos, A. & Quevedo, C. (2017). Transformando Espacios: Jugando y Construyendo Lengua Escrita con Niños y Niñas de 3 a 6 Años. (Tesis de grado). Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas. Bogotá. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11349/5597>
- Castro, P. (2013). La enseñanza actual de la lectoescritura en educación parvularia, en contraste con sus bases curriculares. (Tesis de Maestría). Universidad de Chile. Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/117632/tesis%20editada.pdf?sequence=1>
- Cepeda, M. (30 de enero 2017). El juego como estrategia lúdica de aprendizaje. [mensaje de web]. Recuperado de <https://www.magisterio.com.co/articulo/el-juego-como-estrategia-ludica-de-aprendizaje>
- Chavarría, A. (2016). Prácticas pedagógicas de las maestras del preescolar del Colegio Heladia Mejía: entre lo instituido y lo instituyente. (Tesis de especialización). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12209/860>
- Chavarría, L., Herrera, B., Ospina, M. (2012). La lecto escritura de transición a primero: aprendizaje versus enseñanza. Recuperado de http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/957/1/Lectoescritura_transicion_Primerio_Chavarría_2012.pdf
- Chaves, A. (2001). La apropiación de la lengua escrita: un proceso constructivo, interactivo y de producción cultural. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. Vol. 1 (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44710107.pdf>
- Chaves, A. (2002). Los procesos iniciales de lecto-escritura en el nivel de educación inicial. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*. Vol. 2. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/download/8468/17445>
- Chencabnal, G. (2011). El Aprestamiento. [Mensaje de Scribd]. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/47135431/APRESTAMIENTO>
- Chistie, J., y Roskos, K. (2009). El potencial del juego en el desarrollo temprano de la lectoescritura. *Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia*. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/juego/segun-los-expertos/el-potencial-del-juego-en-el-desarrollo-temprano-de-la-lectoescritura>
- Daniels, M., Jongitud, J., Luna, M., Monroy, R. & Viveros, O. (2011). Metodología de la investigación jurídica. Universidad Veracruzana. Recuperado de <https://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/36358/2/danielsrodriguezmartha.pdf>
- Descalzi, C. (2012). Cómo influye el juego en el aprendizaje. (Tesis de grado). Universidad San Francisco de Quito. Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/1874>
- Díaz, C., y Price, M. (2012). ¿Cómo los niños perciben el proceso de la escritura en la etapa inicial? *Revista Estudios Pedagógicos*. Vol. 38 (1), pp. 215-233. Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=173524158013>
- Dominique, B., Meléndez, M. & Ruiz, N. (2008). El juego y la motivación como estrategia para fortalecer las habilidades en el área motriz fina en los niños y niñas de 4 a 5 años. (Tesis de grado). Universidad de la Sabana. Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/2040/121704.pdf?...1>

- Durán, S., y Galeano, M. (2013). El juego didáctico como mediador de desarrollo de las dimensiones del ser. *Revista digital Corporeizando*. Vol. 1 (11), pp. 160-177. Recuperado de <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/corporeizando/article/view/2013>
- Escalante, S. & Lizcano, F. (2018). Propuesta pedagógica el juego como procedimiento didáctico para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje en los niños de transición. (Tesis de Maestría). Universidad Cooperativa. Bucaramanga. Recuperado de <http://repository.ucc.edu.co/bitstream/ucc/3372/1/Propuesta%20pedag%C3%B3gica%20el%20juego%20como%20procedimiento%20did%C3%A1ctico%20para%20favorecer%20el%20proceso%20de%20ense%C3%B1anza%20aprendizaje%20en%20los%20ni%C3%B1os%20de%20transici%C3%B3n.pdf>
- Escuela en la nube (2016). La importancia del juego en preescolar. Portal educativo infantil y primario. Recuperado de <https://www.escuelaenlanube.com/importancia-juego-preescolar/>
- Espinosa, S. (2013). El conocimiento profesional específico de los profesores de Preescolar y Primaria asociados a la noción de escritura. Recuperado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/1138/TO-16124.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Farina, O. (20 de febrero 2011). El juego como elemento mediador del aprendizaje. [mensaje de blog]. Recuperado de <http://lavidaenlaulamasquetintaytablero.blogspot.com.co/2011/02/el-juego-como-elemento-mediador-del.html>
- Ferrer, T. (2015). Métodos de enseñanza comunicativos: El juego como estrategia didáctica en la instrucción del español como segunda lengua. *Revista Ludicamente*. Vol.4 (8). Recuperado de <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ludicamente/article/view/7102>
- Flórez, C., y Martín, M. (2006). El aprendizaje de la lectura y escritura en Educación Inicial. *Revista Sapiens*. Vol. 7 (1). Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1317-58152006000100006
- Flórez, L., Hernández, A. (2008). Construcción del aprendizaje de la lectura y la escritura. *Revista Electrónica Educare*. Vol. 12 (1), pp. 1-20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1941/194114582021.pdf>
- Fonseca, K. (21 de marzo 2014). El juego como mediador del aprendizaje. [presentación Prezzi]. Recuperado de <https://prezi.com/gxd3b4jhj9ac/el-juego-como-mediador-del-aprendizaje/>
- Garaigordobil, M. (2007). Programa Juego 4-6 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 4 a 6 años. [Presentación power point]. Recuperado de <http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/meriales%20docentes%20curso%20verano%202008/3.%20%20Programas%20JUEGO%20Garaigordobil.pdf>
- Guía del niño (2004). Portal interactivo y familiar [website]. <https://www.guiadelnino.com/educacion/aprender-a-leer-y-escribir/las-senales-que-indican-que-el-nino-esta-preparado-para-aprender-a-leer>
- Gibbs, G. (2012). El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- Glanzer, M. (2000). El juego en la niñez: Un estudio de la cultura lúdica infantil. Buenos Aires: Aique.

- Gómez, L. & Mercado, M. (2016). Letras, música e ilusiones. (Trabajo de grado de especialización). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Recuperado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/530/TO-19968.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gómez, D. (2010). Procesos de enseñanza y aprendizaje inicial de la escritura. Contraste de los saberes y prácticas de profesores de preescolar y primero de cinco instituciones educativas (privadas y públicas) de Bogotá. (Tesis de maestría). Universidad Nacional. Bogotá. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/8826/>
- Guarneros, E., y Vega, L. (2014). Habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura y escritura en niños preescolares. *Revista Avances en Psicología Latinoamericana*. Vol. 32 (1), pp. 21-35. Doi: <http://dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.0>
- Gutiérrez, A. (2017). La apropiación del sentido de la escritura desde el preescolar, producción genuina de sentidos y lengua escrita. Recuperado de <http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/6181/6/Guti%C3%A9rezAlmarioGraciela2017.pdf>
- Huergo, P. (2015). Importancia y pasos para la elaboración de un estado del arte en un anteproyecto o proyecto de investigación. (Documento de docencia No. 2). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/greylit.1073>
- Jacinto, J. (2012). El juego como estrategia didáctica en la Expresión Plástica. Educación Infantil. (Trabajo fin de grado). Universidad de Valladolid. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1123/1/TFG-B.53.pdf>
- James, C., Kathleen, R. (2011). El Potencial del Juego en el Desarrollo Temprano de la Lectoescritura. Recuperado de <http://www.encyclopedia-infantes.com/juego/segun-los-expertos/el-potencial-del-juego-en-el-desarrollo-temprano-de-la-lectoescritura>
- Londoño, O., Maldonado, L., y Calderón, L. (2014). Guía para construir estados del arte. Corporación internacional de redes de conocimiento. Bogotá. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0187358X13725553>
- López, E., y Delgado, A. (2013). El juego como generador de aprendizaje en preescolar. *Revista Criterios*. Vol. 20 (1), pp. 203-218. Recuperado de <http://www.umariana.edu.co/ojs-editorial/index.php/criterios/article/viewFile/376/310>
- Medina, V. (2006). Enseñar a Leer y a Escribir: ¿En qué Conceptos Fundamentar las Prácticas Docentes? *Revista PSYKHE*. Vol. 15 (2), pp. 45-55. Doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200005>
- Ministerio de Educación Nacional. (2007). Política Educativa para la Primera Infancia. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-133783.html>
- _____. (2009) ¿Qué es la educación inicial? Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/w3-article-178050.html>
- _____. (2009). Documento No. 10 del MEN. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-210305_archivo_pdf.pdf

- _____. (2016). LEY 1804. Política de Estado para el desarrollo integral de la primera infancia de cero a siempre. Recuperado de https://icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1804_2016.htm
- Montealegre, R., y Forero, L. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. Acta Colombiana de Psicología. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/798/79890103/index.html>
- Morales, O. (2012). Fundamentos de la investigación documental y la monografía. Recuperado de <https://es.slideshare.net/thetecher/fundamentos-investigacion-documental>.
- Moyano, A. (2016). Discursos de Maestras de Educación Inicial en Relación al Concepto de Juego. (Trabajo de grado especialización). Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11349/4267>
- Navas, M. (2013). Grafomotricidad. (Presentación SlideShare). Universidad Central. Ecuador. Recuperado de https://es.slideshare.net/majito_n/grafomotricidad-por-maria-jose-navas
- Névoli, A. (2012). El lugar de la grafomotricidad en el aprendizaje de la lectoescritura. (Trabajo de grado). Universidad Abierta Interamericana. Buenos Aires. Recuperado de <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC105814.pdf>
- Núñez, M., y Santamarina, M. (2014). Prerrequisitos para el aprendizaje de la lectura y la escritura. *Revista lengua y habla*. N.º 18, pp. 74-92. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/lenguayhabla/article/view/5201>
- Otálvaro, S. (2011). El juego en la dimensión infantil: aprendizaje e intersubjetividad. *Revista educación y pensamiento*, pp. 24-39. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3884434.pdf>
- Peralta, A., Mojica, A. & Romero, L. (2017). Estrategias lúdicas de aprendizaje para mejorar los procesos de lectoescritura en los niños y niñas de grado transición del instituto San Ignacio de Loyola. (Tesis de grado). Fundación Universitaria los Libertadores. Bogotá. Recuperado de <http://centrodeconocimiento.ccb.org.co/buscador/Record/ir-11371-1463/Details>
- Plana, M., y Fumagalli, J. (2013). Habilidades y conocimientos constitutivos de la alfabetización temprana, Semejanzas y diferencias según el entorno social y las oportunidades educativas. *Revista Interdisciplinaria*. Vol. 30 (1), pp. 5-24. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272013000100001.
- Portilla, M., Rojas, A., y Hernández, I. (2014). Investigación cualitativa: Una reflexión como hecho social. *Revista docencia, investigación e innovación*. Vol. 3 (2), pp. 86-100. Universidad de Nariño. Recuperado de http://revistas.udenar.edu.co/index.php/duniversitaria/article/view/2192/pdf_34
- Ramírez, J., Guerrero, P. y Calzadilla, O. (2014). Condiciones para el aprendizaje inicial de la lectoescritura desde el aprestamiento en Preescolar y Primer Grado. *Diálogo Pedagógico*. Recuperado de mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/download/650/649

- Restrepo, L. (2015). El juego fundamento pedagógico en la construcción de propuestas para el desarrollo humano. (Tesis de Especialización). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. Recuperado de <http://hdl.handle.net/20.500.12209/491>
- Reyes, T. (2015). Aplicación de las actividades lúdicas en el aprendizaje de la lectura en niños de educación primaria. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Abierta. Universidad de Cordoba. Venezuela. Recuperado de <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/13789/2016000001489.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ribeiro, S. (2008). Conciencia fonológica y morfológica y su relación con el aprendizaje de la escritura. (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona. Recuperado de http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/42722/1/SRS_TESIS.pdf
- Roa, K. & Cabrera, A. (2014). La utilización de juegos didácticos y el desarrollo de la grafomotricidad de los niños y niñas de primer grado de educación General Básica de la unidad educativa Juan XXIII, de la ciudad de Yanzatza Provincia de Zamora Chinchipe. Periodo lectivo 2013-2014 Lineamientos alternativos. (Tesis de grado). Universidad Nacional de Loja. Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/7169>
- Rocha, M. (2012). Enseñar a leer como un juego. Recuperado de <https://miriamrochadiaz.wordpress.com/2012/06/07/ensenar-a-leer-como-un-juego/>
- Rojas, A. (2000). La lectoescritura en la edad preescolar. Congreso Mundial de Lectoescritura. Cuba. Recuperado de [https://www.google.com.co/search?q=Rojas+Amanda+\(2000\).+La+lectoescritura+en+la+edad+preescolar.+Congreso+Mundial+de+Lectoescritura.+Cuba.&oq=Rojas+Amanda+\(2000\).+La+lectoescritura+en+la+edad+preescolar.+Congreso+Mundial+de+Lectoescritura.+Cuba.&aqs=chrome..69i57j0j1&sourceid=chrome&ie=UTF-8](https://www.google.com.co/search?q=Rojas+Amanda+(2000).+La+lectoescritura+en+la+edad+preescolar.+Congreso+Mundial+de+Lectoescritura.+Cuba.&oq=Rojas+Amanda+(2000).+La+lectoescritura+en+la+edad+preescolar.+Congreso+Mundial+de+Lectoescritura.+Cuba.&aqs=chrome..69i57j0j1&sourceid=chrome&ie=UTF-8)
- Salamanca, L. (2012). Discursos de Maestras de Educación Inicial en Relación al Concepto de Juego. (Tesis de especialización). Universidad Nacional Francisco José de Caldas. Bogotá. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11349/4267>
- Sánchez, F., Proaño, S., Grimaneza, Z. (2016). Los juegos recreativos en el desarrollo motriz, en los niños de inicial 2 paralelo “A”, de la Unidad Educativa Nuestra Señora de Fátima, parroquia Lizarzaburu, cantón Riobamba, provincia de Chimborazo, año lectivo 2015-2016. (Tesis de grado). Universidad Nacional de Chimborazo. Ecuador. Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/3451>
- Santos, S. (2009). Conciencia fonológica y morfológica y su relación con el aprendizaje de la escritura. (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona. Recuperado de http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/42722/1/SRS_TESIS.pdf
- Skibbe, L., McDonald, C., Morrison, F. y Jewkes, A. (2011). Schooling effects on preschoolers' self-regulation, early literacy, and language growth. *Early Childhood Research Quarterly*. Vol. 26 (1), pp. 42-49. Doi. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2010.05.001>
- Suarez, R. (2010). El juego simbólico en los niños de cinco años: influencia en el pensamiento creativo. (Tesis de Maestría). Universidad de Cuenca. Ecuador. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/2721>

- Valencia, V. (s.f.). Revisión documental en el proceso de investigación. Universidad tecnológica de Pereira. Colombia. Recuperado de <https://univirtual.utp.edu.co/pandora/recursos/1000/1771/1771.pdf>
- Villalón, M., Ziliani, M., y Viviani, M. (2009). Fomento de la lectura en la primera infancia. Pontificia Universidad Católica. Chile. Recuperado de https://www.oei.es/.../manual_programa_formacion_educadores_nacidos_leer.pdf
- Zanotto, M. (8 de mayo 2016). El juego y sus cinco funciones fundamentales, por Jerome Bruner. [mensaje de LinkedIn]. Recuperado de <https://es.linkedin.com/pulse/el-juego-y-sus-cinco-funciones-fundamentales-por-jerome-zanotto>